



**ESTUDIO SOBRE LA LEGISLACIÓN ACTUAL
REFERENTE A LAS RESERVAS DE
LA BIOSFERA IBEROAMERICANAS**



**REVISIÓN DE LA LEGISLACIÓN
IBEROAMERICANA EN RELACIÓN CON LAS
RESERVAS DE LA BIOSFERA (I): APROXIMACIÓN
METODOLÓGICA**

René Javier SANTAMARÍA ARINAS

Profesor Titular de Derecho Administrativo de la Universidad de La Rioja y miembro del Consejo Científico del Comité Español del Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO

Logroño, 25 de noviembre de 2015

ÍNDICE

PRESENTACIÓN.

I. CONSIDERACIONES PREVIAS.

- I.1. Aproximación general al marco normativo de IBEROMaB.
- I.2. Aproximación a los compromisos contraídos por los países integrantes de IBEROMaB.
 - I.2.1. Regulación de los comités nacionales MaB.
 - I.2.2. Incorporación de las reservas de la biosfera en la legislación interna.
- I.3. Premisas metodológicas.

II. IDENTIFICACIÓN Y RECOPIACIÓN DE LAS NORMAS RELATIVAS A LAS RESERVAS DE BIOSFERA DICTADAS POR TODOS Y CADA UNO DE LOS PAÍSES QUE FORMAN PARTE DE IBEROMAB, EXCEPTO ESPAÑA.

- II.1. Argentina.
- II.2. Bolivia.
- II.3. Brasil.
- II.4. Chile.
- II.5. Colombia.
- II.6. Costa Rica.
- II.7. Cuba.
- II.8. Ecuador.
- II.9. El Salvador.
- II.10. Guatemala.
- II.11. Haití.
- II.12. Honduras.
- II.13. Jamaica.
- II.14. México.
- II.15. Nicaragua.
- II.16. Panamá.
- II.17. Paraguay.
- II.18. Perú.
- II.19. Portugal.
- II.20. República Dominicana.
- II.21. Uruguay.
- II.22. Venezuela.

III. EN FUNCIÓN DE LO ANTERIOR, REALIZACIÓN DE UNA PROPUESTA METODOLÓGICA QUE SIENDE LAS BASES PARA EL ESTUDIO COMPARATIVO DE LA LEGISLACIÓN SOBRE RESERVAS DE LA BIOSFERA DE LOS PAÍSES IBEROAMERICANOS.

IV. ESTUDIO PILOTO DE LA LEGISLACIÓN DE ALGÚN PAÍS QUE PUEDA SERVIR DE REFERENCIA PARA PROFUNDIZAR EN FASES POSTERIORES EN EL ANÁLISIS COMPARADO DE LA LEGISLACIÓN IBEROAMERICANA RELATIVA A LAS RESERVAS DE LA BIOSFERA.

- IV.1. Régimen jurídico de las reservas de la biosfera en Portugal.
- IV.2. Régimen jurídico de las reservas de la biosfera en Brasil.

V. CONCLUSIONES.

PRESENTACIÓN

Este informe se elabora en ejecución del contrato suscrito el 28 de mayo de 2015 entre el Organismo Autónomo Parques Nacionales (OAPN) y la Fundación General de la Universidad de La Rioja, con número de referencia OTCA150528, de acuerdo a lo estipulado en el artículo 83 de la LOU y los Estatutos de la Universidad de La Rioja. Dicho contrato tiene por objeto la realización de dos estudios jurídicos sobre la legislación relativa a las reservas de la biosfera españolas e iberoamericanas. El segundo de dichos estudios, que es el que se presenta por separado en este documento, consiste en la **“Revisión de la legislación iberoamericana en relación con las reservas de la biosfera (I): Aproximación metodológica”**. De conformidad con sus específicas prescripciones técnicas, el estudio en cuestión había de tener necesariamente el siguiente contenido:

- 1/ Identificación y recopilación de las normas relativas a las reservas de biosfera dictadas por todos y cada uno de los países que forman parte de IBEROMaB, excepto España.
- 2/ En función de lo anterior, realización de una propuesta metodológica que sienta las bases para el estudio comparativo de la legislación sobre reservas de la biosfera de los países iberoamericanos.
- 3/ Estudio piloto de la legislación de algún país que pueda servir de referencia para profundizar en fases posteriores en el análisis comparado de la legislación iberoamericana relativa a las reservas de la biosfera.

Tal y como se recoge en el índice, el resultado final consta de cinco apartados puesto que al núcleo central requerido se ha considerado oportuno añadir un epígrafe previo (para sentar las correspondientes premisas metodológicas) y otro final (conclusiones). A petición del órgano contratante se ha realizado además, en documento separado, un resumen ejecutivo para presentar los resultados provisionales de este estudio en el Seminario sobre “Desarrollo Sostenible para gestores y técnicos de Reservas de la Biosfera de Iberoamérica y Caribe”, que, organizado por el OAPN en coordinación con la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), había de celebrarse del 9 al 13 de noviembre de 2015 en Santa Cruz de la Sierra (Bolivia).

El trabajo se ha llevado a cabo bajo la dirección del investigador principal René Javier Santamaría Arinas, Profesor Titular de Derecho Administrativo de la Universidad de La Rioja y miembro del Consejo Científico del Comité Español del Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO, por un equipo de juristas integrado por Antonio Fanlo Loras, Catedrático de Derecho Administrativo de la Universidad de La Rioja y David San Martín Segura, Profesor Asociado de Derecho Administrativo de la Universidad de La Rioja, que en esta fase ha contado con la colaboración de Alexandra Aragão, Profesora de la Facultad de Derecho de la Universidad de Coimbra (Portugal) y de Mauro Figueiredo, de la Universidad Federal de Santa Catarina (Brasil).

El investigador principal quiere hacer constar su más sincero agradecimiento a la Secretaría de la Red IBEROMAB en Madrid y, en particular, a Francisco Cantos y a Antonia Agama, por el apoyo recibido para la elaboración de este informe así como a todos y cada uno de los responsables del Programa MaB en los países iberoamericanos que nos han mostrado su interés por los resultados de este estudio y han contribuido a completarlo con sus valiosas aportaciones.

I. CONSIDERACIONES PREVIAS

I.1. Aproximación general al marco normativo de IBEROMaB

En el seno de Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO, precursor en muchos sentidos para otras organizaciones de la ONU, se acuña en 1974 el concepto de Reserva de la Biosfera. Es ésta una noción que ha ido evolucionando con el tiempo y se ha ido extendiendo hasta configurar una Red Mundial de “sitios de aprendizaje para el desarrollo sostenible”. De hecho, tras la última reunión del Consejo Internacional de Coordinación del Programa MaB (CIC) celebrada del 8 al 12 de junio de 2015 en París, dicha Red está integrada por 651 reservas de la biosfera ubicadas en 120 países.

Jurídicamente, todas ellas se rigen por el *Marco Estatutario de la Red Mundial de Reservas de Biosfera* (ME, en adelante) que fue aprobado por la Resolución 28 C/2.4 de la Conferencia General de la UNESCO en noviembre de 1995. En esa misma Resolución se aprobó también de forma separada la denominada *Estrategia de Sevilla para las Reservas de la Biosfera*, un documento que supuso una importante renovación de los fines del Programa MaB. En ese contexto, el CIC aprobó el *Plan de Acción de Madrid para las Reservas de Biosfera 2008-2013* (PAM); todavía vigente a la espera de que culminen los trabajos que se llevan a cabo para la aprobación del nuevo Plan de Acción 2016-2025 que se prevé adoptar el próximo año en Lima (Perú).

El Marco Estatutario se abre proporcionando una definición de reserva de la biosfera que las caracteriza como “*zonas de ecosistemas terrestres o costeros/marinos, o una combinación de los mismos, reconocidas en el plano internacional como tales en el marco del Programa sobre el Hombre y la Biosfera (MAB) de la UNESCO, de acuerdo con el presente Marco Estatutario*” (artículo 1 ME). En su virtud, las reservas de la biosfera “deberían procurar ser lugares de excelencia para el ensayo y la demostración de métodos de conservación y desarrollo sostenible en escala regional”. Y deberían hacerlo “combinando las tres funciones” esenciales que tienen asignadas y que son las de “conservación, desarrollo y apoyo logístico”.

Las reservas de la biosfera son designadas por el CIC a petición del Estado interesado. Para ello, las zonas candidatas han de acreditar previamente que “satisfacen” los siete “criterios generales” listados en el artículo 4 ME. Una vez designadas como tales, dichas zonas se integran en la Red Mundial de Reservas de Biosfera que “constituirá un instrumento para la conservación de la diversidad biológica y el uso sostenible de sus componentes, contribuyendo así a alcanzar los objetivos del Convenio sobre Diversidad Biológica y de otros acuerdos e instrumentos pertinentes” (artículo 2.2 ME). Radica aquí el anclaje del Programa MaB con las fuentes ordinarias del Derecho internacional ambiental.

Por supuesto, la UNESCO “prestará servicios de secretaría a la Red” (artículo 10 ME). Pero el protagonismo efectivo recae sobre los Estados que, con su adhesión voluntaria al Programa, asumen obligaciones de “divulgación” (artículo 6 ME) y de participación en la Red (artículo 7 ME); participación que normalmente se encauza a través de los órganos internos competentes para la cooperación con la UNESCO mediante “comités nacionales MaB” o, en su defecto, “puntos focales”. También se les sugiere “propiciar la constitución” de “subredes regionales y/o temáticas” (artículo 8 ME).

Entre las redes regionales existentes se encuentra, por lo que ahora importa, la Red de Comités MaB y Reservas de Biosfera de Iberoamérica y El Caribe (IBEROMaB). Fue creada en 1992 y hoy agrupa a más de veinte países en los que existen 126 reservas de la biosfera. Siguiendo las recomendaciones de la Estrategia de Sevilla, la VIª Reunión de la Red, celebrada en Formosa (Argentina), aprobó su *Reglamento* en 2001 (que luego sería revisado en 2007¹ y 2009²). Con plena conciencia de que “es necesario que cada una de las redes regionales que forman la RMRB elabore su propio plan de acción, siguiendo los lineamientos del PAM y del marco estatutario del Programa MaB, en atención a las peculiaridades de la región en cuestión y basándose en sus fortalezas y limitaciones”, en noviembre de 2010 la Conferencia de Puerto Morelos (México) aprobó el *Plan de Acción para la Red de Comités Nacionales MaB y Reservas de Biosfera de Iberoamérica y el Caribe 2010-2020* (Plan de Acción de IBEROMaB o PAI). Según la Declaración de Puerto Morelos (2010, 107), las funciones de la Red IBEROMaB son las siguientes:

- Asesorar a los Estados Miembros de la UNESCO en la puesta en marcha de las recomendaciones emanadas del III Congreso Mundial de Reservas de Biosfera y de la Conferencia Iberoamericana de Reservas de Biosfera 2010.
- Impulsar las acciones y programas encaminados a hacer compatible el desarrollo social y económico de la población local con la protección y conservación de la biodiversidad como una de las políticas activas de adaptación al cambio climático.
- Impulsar las estrategias nacionales para la protección de la biodiversidad en las Reservas de Biosfera y en otras áreas.
- Capacitar a los gestores para el manejo de los recursos naturales en Reservas de Biosfera e intercambiar experiencias e información en los ámbitos científico, económico y social.

I.2. Aproximación a los compromisos contraídos por los países integrantes de IBEROMaB

Los documentos elaborados por la UNESCO en el marco del Programa MaB no son Convenios ni Tratados internacionales que puedan ser objeto de ratificación formal por los Estados. Por eso se les considera, desde esa óptica, *soft law*. La apreciación, que tuvo pleno valor en el pasado, no debe entenderse necesariamente hoy en sentido peyorativo puesto que en su formulación abierta y flexible se han visto ventajas comparativas frente a las “resistencias” provocadas por otros modelos coactivos

¹ Aunque con entrada en vigor diferida “a partir de la XIIª Reunión de MaB”, que se celebraría el 4 de febrero de 2008 en Madrid.

² El Acta de la XIII Reunión, celebrada en El Salvador en 2009, recoge que [E]l Presidente informó que, como se acordó en la Reunión anterior, había redactado el punto a añadir al Reglamento referido a los requisitos necesarios para ser integrantes de la Red IberoMaB. Esta adenda fue distribuida a todos los participantes junto con el resto de la documentación para esta reunión. Después de un intercambio de opiniones sobre esta Adenda se aprueba con la modificación de género propuesta por Wilson Torres, representante de Ecuador. Anexo V”. La versión que difunde la web de IBEROMaB y que aquí se maneja indica que “este Reglamento entra en vigor a partir del 4 de febrero de 2009, por acuerdo del CER durante la XIII Reunión”.

(MONÉDIAIRE, 2004). Ahora bien; las muy genéricas obligaciones que impone el Marco Estatutario a los Estados se van concretando con el tiempo en compromisos de diferente alcance. No es objeto de este trabajo comprobar el grado de cumplimiento de tales compromisos por los países integrantes de IBEROMAB pero conviene recordar cuáles son, desde un punto de vista jurídico, los principales de ellos.

1.2.1. Regulación de los comités nacionales MaB

Así, por una parte, el artículo 10 del Reglamento establece los “requisitos para formar parte de IBEROMAB”. Al hacerlo, presupone que para participar con voz y voto en el Consejo Ejecutivo de la Red los países miembros han de contar con un comité nacional o, en su defecto, con un punto focal, “designados oficialmente por la dependencia o institución correspondiente del gobierno de cada país de Iberoamérica y el Caribe”. Cabe recordar que el CIC elaboró unas “Directrices para el Establecimiento de Comités Nacionales MAB” que, sin dejar de reconocer la capacidad de autoorganización de cada Parte, ofrece pautas relativas a sus funciones, composición y funcionamiento³. La ausencia de dichos comités ha sido una preocupación recurrente a lo largo de la historia de IBEROMAB (HERRERA ÁLVAREZ, 2006) y, de hecho, el PAI ha venido a remarcar “la necesidad de contar con comités nacionales funcionales, operativos y dinámicos, en los que se garantice la presencia de cada reserva de biosfera del país”. De particular interés resulta a estos efectos la “Acción 7.1. Crear o reestructurar los Comités Nacionales MaB” que requiere a los “países implicados” para “elaborar un diagnóstico de estado de situación de cada uno los Comités Nacionales MaB y Puntos Focales” (7.1.1), recabar “asistencia técnica” para la conformación y el fortalecimiento de los comités” (7.1.2) e “impulsar” su “creación en todos los países con su estrategia y plan de acción, donde se garantice la representación de las Reservas de la Biosfera”. Sin poder entrar por el momento en la comprobación de esas cualidades⁴, parece conveniente interesarse ahora, al menos, por la existencia de regulación de tales comités.

Por otra parte, en ese mismo precepto del Reglamento se establece que “[C]ada país participante en la Red IBEROMAB, por el comité nacional, punto focal o representante, debe dar seguimiento a los acuerdos y a los compromisos hechos durante las sesiones ordinarias y extraordinarias de la red, responder a los requerimientos de información y mantener la continuidad de su participación”. Con suma delicadeza, pues, se están imponiendo deberes de lealtad y de cooperación pero también se está preparando el terreno para poder afirmar que los países miembros quedan obligados a “dar seguimiento”, entre otros “acuerdos”, a los “compromisos” derivados del PAI. Bien es verdad que no se contempla expresamente ninguna consecuencia para eventuales incumplimientos. Desde esta perspectiva, lo único que está previsto es que “cuando un país no esté debidamente representado y acreditado en tres reuniones consecutivas de la red, se pondrá a consideración su membresía en la red⁵”.

³ <http://www.unesco.org/mab/doc/brs/GuiaMAB.pdf> (recuperado por última vez el 31 de julio de 2015).

⁴ En el “Informe de la Conferencia Iberoamericana de Reservas de la Biosfera. Todas las manos, todas las voces. México, 2010”, pp. 40-41, se describe la situación de aquel momento que luego se valora en p. 58.

⁵ Previsión ambigua que, por lo demás, resulta difícil de aplicar máxime cuando en las Actas consultadas solo suelen consignarse referencias genéricas a los asistentes del tipo “asistieron 50 delegados de 12 países” sin expresa identificación, por tanto, de las ausencias. Como excepciones que confirman la regla,

1.2.2. Incorporación de las reservas de la biosfera en la legislación interna

Al señalar sus “objetivos”, el PAI reconoce que “cada país perteneciente a IBEROMaB tiene total independencia para adoptar las medidas que considere necesarias, con el objetivo de mejorar la gestión de las Reservas de Biosfera existentes en su territorio”. Esto concuerda con la previsión de UNESCO según la cual “cada reserva de biosfera quedará sometida a la jurisdicción soberana de los Estados en que esté situada” si bien éstos “adoptarán las medidas que consideren necesarias, conforme a su legislación nacional” (artículo 2.3 ME). Con todo, muchas de las “acciones” que contempla el PAI tienen entre sus “responsables” a los “gobiernos de los países”. Así, además de las ya recogidas en la Acción 7.1, destacan las relativas a la configuración de “comités de gestión” participativos (acción 10.2), a la “elaboración de un glosario de términos y conceptos para desarrollar una zonificación precisa” (acción 13.4) o a la capacitación de los gestores de cada Reservas (acción 17.2).

En este rápido recorrido sorprende que el PAI omita cualquier referencia al “objetivo” 11 del PAM que consiste en la “Mejora del reconocimiento legal de las RB cuando proceda”. Y sorprende aún más cuando se tiene conocimiento de que, apenas un año antes de la aprobación del PAI, el Acta de la XIIIª Reunión, celebrada en El Salvador en 2009, recoge el siguiente párrafo: “[A] continuación el Presidente dio la palabra a Miguel Clüsener para explicar que *la Secretaría del MaB va a hacer una pequeña encuesta de cómo las reservas de biosfera están ancladas en la legislación nacional en la región IBEROMaB*. Esto es importante ya que recibieron muchas demandas de países pidiendo que les ayuden en este sentido. Para ello, la Secretaría tiene que ver qué está pasando, cuál es la figura más positiva, cuál ha tenido más éxito, que no funcionó y en qué país no hay nada. La Secretaría del MaB enviará esta encuesta por e mail con copia a la Presidencia y Secretaría de IBEROMaB” (énfasis añadido). Y a renglón seguido añade: “[P]or otra parte, solicita que a través de la Presidencia de IberoMaB, *se haga un llamado para que los países que no tienen las RBs incluidas en su legislación nacional, hagan el esfuerzo de incorporarlas*. Sugirió una posible publicación para recopilar los ejemplos más significativos de manera que esté disponible para quien la necesite” (énfasis añadido).

En cualquier caso, este objetivo del PAM contempla una única “acción” que es “alentar a los Estados a que incorporen las RB en su legislación”. Para esta acción se prevé como “plazo” el año “2013”. El “indicador de éxito” previsto es el “número de Estados que han incorporado la RB en su legislación”. Como “responsables de la acción” figuran el “Secretariado del MAB y Comités nacionales MAB” y como “socios”, “oficinas de terreno de la UNESCO”. Va de suyo que para la aplicación de este indicador al ámbito de IBEROMAB sería necesario saber cuántos países habían alcanzado ya este objetivo para el año 2008, fecha de aprobación del PAM. Pero este dato no resulta en absoluto fácil de obtener y, como se verá de inmediato, no es la única dificultad con la que se ha de enfrentar el estudio aquí emprendido.

el Acta correspondiente a la IXª Reunión, celebrada en Xalapa, México, en 2005, indica los nombres de los trece países en ella representados. Y el Acta de la XVª Reunión (última facilitada), celebrada en Perú en 2011, constata la participación de veinte países “cuyo listado se adjunta en anexo I”.

I.3. Premisas metodológicas

En efecto, la identificación de la legislación iberoamericana sobre reservas de la biosfera requiere determinar previamente el número e identidad de los países a estudiar. Pero, por sorprendente que pueda parecer, y aunque se han repasado las actas de las quince reuniones celebradas hasta el año 2011 que se nos han facilitado para la elaboración de este trabajo, no existe un listado oficial de miembros de IBEROMaB. Otras fuentes consultadas ofrecen datos discordantes que no se explican por la mecánica ordinaria de progresivas ampliaciones⁶. La propia web de IBEROMaB, por cierto desactualizada, induce a confusión sobre este punto ya que da hasta tres cifras diferentes: 21 para los países con reservas de la biosfera declaradas en aquel momento, 23 países incluidos en el “directorio” y 25 en “países miembros”. Aunque ocasionalmente se ha mostrado preocupación al respecto⁷, cabe advertir que la última reforma del Reglamento no ha conseguido solventar unas dudas jurídicas que sería conveniente aclarar porque pueden proyectarse incluso en frentes ajenos a los propios de este trabajo⁸.

Una segunda dificultad radica en la inexistencia de estudios jurídicos previos sobre esta misma cuestión. Según un informe del Comité MaB francés fechado en el año 2011, sólo cinco países en todo el mundo habían incorporado las RB en su legislación interna y, de ellos, dos pertenecían a IBEROMaB: Brasil y España (COMAD, 2011, 297-304). Pero este dato no es correcto puesto que ya con anterioridad -y desde una aproximación más cercana aunque no estrictamente jurídica-, se había documentado que, además de Brasil y España, al menos Colombia, Cuba, Guatemala, México, Nicaragua, Panamá y Ecuador tenían incorporadas referencias expresas a las reservas de la biosfera en sus respectivos ordenamientos jurídicos, bien que con alcance muy desigual (JAEGGER, 2005, 82-140). Como es natural, la situación allí descrita requeriría una revisión a la luz de criterios estrictamente jurídicos y, en cualquier caso, podría haber cambiado en los últimos diez años. Pero lo cierto es que a día de hoy no existe ninguna fuente oficial a la que acudir para poder conocer la evolución de estos datos; ni tampoco siquiera para

⁶ En el “Informe de la Conferencia Iberoamericana de Reservas de la Biosfera. Todas las manos, todas las voces. México, 2010”, p. 33, se dice que “[L]a Red IBEROMaB está integrada por 23 países iberoamericanos, más Haití y Dominica. Además, aunque formalmente no pertenecen a la Red pero sí han participado en algunas de sus reuniones, Jamaica y St Kiss and Nevis, enviaron informes...” Pero esta afirmación contrasta con lo recogido en el Acta de la IXª Reunión, celebrada en Xalapa, México, cinco años antes y según la cual “[S]e propuso el ingreso de Jamaica a la red IBEROMaB y se aceptó por aclamación”. En cuanto a Haití, en el Acta de la XIII reunión, celebrada en El Salvador en 2009, se dice que la solicitud “fue aprobada por aclamación. Haití ingresó como el país número 22 de la Red IberoMaB”.

⁷ En el Acta de la XIIª Reunión celebrada en Madrid en 2008 se recoge una intervención que “señaló que aún no se ha planteado cuándo se considera que un Comité MaB es de la Red IBEROMaB”. Presumiblemente en línea con ello “se acordó que en el nuevo Reglamento de la Red IBEROMaB se establezca quiénes pueden formar parte de la Red IBEROMaB, lo que significa introducir un nuevo punto donde se indique los requisitos necesarios para ser integrantes de la Red”.

⁸ Así, por ejemplo, en relación con el ejercicio del derecho a voto y formación de mayorías en el seno del Consejo Ejecutivo. Aunque no es en absoluto habitual que los acuerdos se adopten por votación, suscitan esta reflexión las distintas fórmulas empleadas para reflejar en Acta este tipo de acuerdos. “[L]os resultados son 15 votos a favor, 2 abstenciones y 3 *ausentes*” (Acta de la XIIª Reunión, celebrada en Madrid en 2008; énfasis añadido). En otra ocasión más reciente la vicepresidencia se decide en segunda votación cuyo resultado fue “de 6 votos para Venezuela, 9 votos para El Salvador y 5 abstenciones”.

identificar con un mínimo de seguridad las normas dictadas por los países iberoamericanos sobre las reservas de la biosfera.

Constatado que la web de IBEROMAB no ofrece información al respecto, este trabajo se inició aplicando métodos de búsqueda remota. Ciertamente, hay servidores especializados de organizaciones internacionales (como FAOLEX o ECOLEX) que permiten acceder a algunas de esas normas pero no reportan resultados completos ni enteramente fiables. Se impone, en consecuencia, acudir a las fuentes internas de cada país y afrontar el repaso de sus respectivos boletines y diarios oficiales. Esta tarea, ya de por sí muy laboriosa habida cuenta del número de países implicados, da frutos en aquéllos que se han dotado de herramientas operativas de búsqueda *on line*, de acceso libre al documento a texto completo y, eventualmente, de oferta de normas actualizadas en versión consolidada. Pero, lamentablemente, estas facilidades no se encuentran en gran parte de los casos.

En vista de estas dificultades, resultaba necesario contrastar los datos obtenidos a partir de esta búsqueda remota contando para ello con la colaboración de las autoridades competentes de cada país. A tal fin, se elaboró una carta y un cuestionario sencillo pensado para facilitar su cumplimentación sin requerir más dedicación de la estrictamente necesaria. Conforme al directorio facilitado por la Secretaría de IBEROMaB en Madrid, carta y cuestionario se enviaron en junio por correo electrónico a los comités MaB y puntos focales de los países que conforman la Red, excepto España. En dicha carta se les rogaba que dieran respuesta al cuestionario y lo devolvieran cumplimentado, en plazo razonable, por el mismo medio. El cuestionario planteaba tres preguntas: la primera relativa a la existencia de regulación del respectivo Comité MaB, la segunda, a la existencia de normas estatales sobre reservas de la biosfera y la tercera y última, a la eventual existencia de normas infraestatales en la materia. Se ofrecía la posibilidad de completar las respuestas con observaciones adicionales.

En las preguntas se les pedía, por supuesto, información (denominación oficial de las correspondientes normas), pero también documentación oficial (mediante enlace que permitiera acceder al texto completo de dichas normas o, en su defecto, adjuntando copia digital del documento). Tras muchos avatares, el plazo de entrega del cuestionario cumplimentado hubo de prorrogarse hasta el 9 de noviembre, pese a lo cual no se ha conseguido recibir los correspondientes a todos los países. El grado de información así recabada ha resultado muy desigual pero, en general, útil para la tarea de identificación normativa. En cambio, la documentación recogida de este modo no ha sido toda la esperada bien porque, sencillamente, no se ha aportado, bien porque, en otros casos, probablemente no se explicó bien que la petición aspiraba a obtener el conjunto de los textos publicados oficialmente para su recopilación rigurosa y posterior difusión conjunta.

Constatadas estas incidencias, de haber contado con más tiempo y medios habría sido conveniente contrastar las respuestas recibidas, a su vez, con el parecer independiente de juristas expertos en Derecho ambiental de los países afectados; un contraste necesario que, sin embargo, ha de quedar pendiente para otra ocasión. Entre tanto, con toda la provisionalidad que se deriva de las consideraciones hasta aquí expuestas, el resultado obtenido en esta primera fase es el que se refleja en la Tabla resumen adjunta cuyo contenido será objeto de comentario en los apartados siguientes.

LEGISLACIÓN IDENTIFICADA

Argentina	Decreto 1798/78, de 7 de agosto de 1978 ---
	Ley n°1335, de la Provincia de Formosa, de 12 de octubre de 2000.
Bolivia	---
Brasil	Decreto de 21 de setembro de 1999 (COBRAMAB). Lei n° 9.985, de 18 de julio de 2000 y Decreto n° 4.340, de 22 de agosto de 2002. Lei Distrital N° 742, de 28 de julio de 1994, modificada por Lei N° 3.678, de 13 de outubro de 2005; Decreto N° 20.672, de 7 de outubro de 1999 y Decreto N° 27.327, de 19 de outubro de 2006 (RB do Cerrado do Distrito Federal). Otros Decretos estaduais de carácter organizativo.
Chile	---
Colombia	---
Costa Rica	Transitorios III y IV del Decreto Ejecutivo n° 35993-MINAET, de 26 de febrero de 2010. El resto de este mismo Decreto Ejecutivo se ocupa de la RB Agua y Paz.
Cuba	---
	Artículos 34 y 35 del Decreto-Ley n° 201, 1999, sobre las áreas protegidas.
Ecuador	Acuerdo Ministerial n° 168, de 13 de noviembre de 2008. Idem y Acuerdo Ministerial n° 114, de 7 de julio de 2011 (RB Yasuni).
El Salvador	---
	Artículos 4 y 27 de la Ley de Áreas Naturales Protegidas de 2005, aprobada por Decreto No. 579.
Guatemala	---
	Artículos 8 y 90 de la Ley de Áreas Protegidas, aprobada por Decreto n° 4-89 del Congreso de la República, de 10 de enero de 1989 y artículos 8, 24 y 25 de su Reglamento, aprobado por Acuerdo Gubernativo n° 759-90, de 22 de agosto de 1990. Decreto Legislativo 5-90, de 5 de febrero de 1990, de creación de la RB Maya y Decreto N°. 49-90 (Sierra de las Nieves).
Haití	---
Honduras	---
Jamaica	
México	Acuerdo Secretarial 251, de 12 de noviembre de 1998 (CONALMEX). Artículos 46 a 49 de la Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente de 1988 (en versión DOF de 9 de enero de 2015). ---
Nicaragua	---
	Artículo 20.7.7 de la Ley n° 217, de 20 de marzo de 1996, Ley General del Medio Ambiente y los Recursos Naturales y arts. 8.9 y 9.9 del Reglamento de Áreas Protegidas de Nicaragua, aprobado por Decreto No.14-99, de 15 de febrero de 1999. Ley n° 407 de 2001 (RB Bosawas).
Panamá	---
	Artículo 7 de la Resolución N°.0704-2012 (SINAP).
Paraguay	---
Perú	Reglamento de la Ley de áreas naturales protegidas, aprobado por Decreto Supremo 038-2001-AG y Reglamento de organización y funciones del SERNANP, aprobado por Decreto Supremo n° 006-2008-MINAM, Artículo 7 del Reglamento de la Ley de áreas naturales protegidas, Decreto Supremo 038-2001-AG y Plan Director de las ANP, aprobado por Decreto Supremo n° 016-2009-MINAM, de 2 de septiembre de 2009. ---
Portugal	Despacho n° 9051/2015, de 13 de agosto de 2015. Artículo 27 del Decreto-lei n° 142/2008, de 24 de julio. Decreto Legislativo Regional 15/2012/A, de 2 de abril, (Azores).
República Dominicana	---
	Decreto n° 233-96, de 30 de julio.
Uruguay	Decreto N° 706/986, de 4 de noviembre de 1986, de creación del Comité Nacional del Hombre y la Biosfera, modificados por el Decreto N° 417/992, de 2 de septiembre de 1992. ---
Venezuela	Arts. 16.9 y 43.n) de la Ley Orgánica para la ordenación del territorio de 1983.

II. IDENTIFICACIÓN Y RECOPIACIÓN DE LAS NORMAS RELATIVAS A LAS RESERVAS DE BIOSFERA DICTADAS POR TODOS Y CADA UNO DE LOS PAÍSES QUE FORMAN PARTE DE IBEROMAB, EXCEPTO ESPAÑA

II.1. Argentina

PAÍS	ARGENTINA
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	15
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Graciela Pien Unidad de Coordinación del Programa MaB gpien@ambiente.gob.ar
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	15/06/15

La respuesta al cuestionario refiere que sí existe en el país una norma interna que regula el modo en que se organiza y encauza su contribución al Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO. Se trata del **Decreto 1798/78, del Presidente de la Nación Argentina, de 7 de agosto de 1978**, por el que se crea “en el ámbito de la Secretaría de Estado de Transporte y Obras Públicas, el Comité Nacional para el Programa sobre el Hombre y la Biosfera de la UNESCO” (artículo 1). En él se establecen sus funciones (artículo 2), su composición (artículo 3) y su organización [atribuyendo la presidencia al titular de la Secretaría de Estado de transporte y obras públicas (artículo 4) y la secretaría permanente a la Subsecretaría de Ordenamiento Ambiental (artículo 5)]. Como observación complementaria, se ha hecho constar que “[A]ctualmente estamos en proceso de renovar nuestro decreto de creación del Comité MaB Argentino. El mismo es del año 1978. Es un proceso que nos llevará tiempo, pero estamos en camino. La realidad es que el Comité en sí no funciona, pero sí lo hace la secretaría técnica, que es la Unidad de Coordinación del Programa MaB. Esta Unidad está alojada dentro del Grupo de Trabajo de Áreas Protegidas que pertenece a la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable de la Nación”.

En cambio, la respuesta a la segunda cuestión indica que no existe en el país ninguna norma de ámbito estatal que regule expresamente la figura de las Reservas de la Biosfera. No obstante, “[S]e está tramitando una Ley de Presupuestos Mínimos, donde se incluyen a las figuras de protección internacionales en territorio argentino”. Entre tanto (aún sin indicar la denominación oficial de la norma o normas internas que se aplican para dar cumplimiento en su País al Marco Estatutario de la Red Mundial de Reservas de Biosfera y demás documentos del Programa MaB de la UNESCO) se consigna que esto se hace “a través de legislaciones provinciales o municipales que reconocen a la figura de Reserva de Biosfera como área protegida de designación internacional”.

Dado que Argentina es un Estado federal, se cumplimenta la tercera cuestión para hacer constar que sí existe en el país una norma de ámbito infraestatal que regula expresamente la figura de las Reservas de la Biosfera. Se trata de la **Ley n°1335, sancionada en la Sala de Sesiones de la Honorable Cámara de Diputados de la Provincia de Formosa, el doce de octubre del año dos mil**. En su virtud, “[C]réase el Sistema Provincial de Reservas de Biosfera y crea además dos reservas de biosfera piloto, una rural "Riacho Teuquito" y otra urbana "Laguna Oca del río Paraguay””. Consta esta norma provincial de 17 preceptos y el penúltimo de ellos señala que “[E]l

Poder Ejecutivo dictará el decreto reglamentario de esta ley dentro de los ciento veinte (120) días de su promulgación”⁹.

II.2. Bolivia

No se ha recibido el cuestionario cumplimentado por las autoridades bolivianas. La búsqueda remota reporta que, según el artículo 65 de la Ley N° 1333, de 27 de abril de 1992, Ley del Medio Ambiente, “[L]a definición de categorías de áreas protegidas así como las normas para su creación, manejo y conservación, serán establecidas en la legislación especial”. Pero ni en ella ni tampoco en el Reglamento General de Areas Protegidas, aprobado por Decreto Supremo N° 24781, de 31 de julio de 1997, se incluye ninguna referencia expresa a las reservas de la biosfera.

No obstante, existe el Decreto Supremo N° 23110, de 9 de abril de 1992 por el que se reconoce como "Territorio Indígena Pílon-Lajas" y se crea la "Reserva de la Biosfera Pílon-Lajas". Y con alcance más general, otra norma organizativa como es el Decreto Supremo N° 25158, de 4 de septiembre de 1998, que determina la organización y funcionamiento del Servicio Nacional de Areas Protegidas (SERNAP) menciona tres reservas de la biosfera al establecer el “sistema de desconcentración” en “distritos”. De este modo, al “Distrito Andino” se atribuyen las competencias sobre una serie de “áreas protegidas” entre las que se encuentra la Reserva de la Biosfera Ulla Ulla; al “Distrito Sub-Andino”, se atribuyen las relativas a la Reserva de la Biosfera y Parque Nacional Pílon-Lajas; y al “Distrito Amazónico”, en fin, se atribuyen las correspondientes a la Reserva de la Biosfera Estacion Biológica del Beni.

II.3. Brasil

PAÍS	BRASIL
NÚMERO DE RESERVAS DA BIOSFERA NO PAÍS EM 2015	7
NOME, TÍTULO E E-MAIL DA PESSOA QUE PREENCHE ESTE QUESTIONARIO	Fernando Coutinho Pimentel Tatagiba, Analista Ambiental, fernando.tatagiba@mma.gov.br
DATA DE PREENCHIMENTO	27 de julho de 2015

La respuesta a la primera cuestión refiere que, sobre precedentes que datan de la década de los setenta del pasado siglo, rige el *Decreto de 21 de setembro de 1999, que dispõe sobre a Comissão Brasileira para o Programa O Homem e a Biosfera*¹⁰- COBRAMAB, e dá outras providências. Se trata de una norma organizativa cuyo artículo 12 deroga otras normas previas¹⁰. En relación con él se hace también referencia al *Decreto N°*

⁹ Resolución 345 del M° de la Producción. Integra el Consejo de Gestión compuesto por un órgano coordinador (U.C.A.P.) y áreas técnicas (en B.O. 7229, p.3. del 03/09/2002).

¹⁰ “Ficam revogados os Decretos n°s 74.685, de 14 de outubro de 1974, 84.996, de 5 de agosto de 1980, e o Decreto de 16 de abril de 1991, que tratam da Comissão Brasileira do Programa sobre o Homem e a Biosfera”.

6.101, de 26 de abril de 2007, *Aprova a Estrutura Regimental e o Quadro Demonstrativo dos Cargos em Comissão e das Funções Gratificadas do Ministério do Meio Ambiente, e dá outras providências*. Y ello porque, según su artículo 21.III.c) “[A]o Departamento de Áreas Protegidas compete coordenar, na qualidade de secretaria-executiva, as atividades da Comissão Brasileira do Programa MAB - Homem e a Biosfera, da UNESCO – COBRAMAB”.

La respuesta a la segunda cuestión aporta dos disposiciones de ámbito nacional que regulan expresamente las reservas de la biosfera. Se trata, en primer lugar, de la ***Lei nº 9.985, de 18 de julio de 2000, que regulamenta o Art. 225 da Constituição Federal, institui o Sistema Nacional de Unidades de Conservação da Natureza e dá outras providências***. Más precisamente, contiene un “Capítulo VI das Reservas da Biosfera” con un único precepto que es el artículo 41 con el siguiente contenido:

“A Reserva da Biosfera é um modelo, adotado internacionalmente, de gestão integrada, participativa e sustentável dos recursos naturais, com os objetivos básicos de preservação da diversidade biológica, o desenvolvimento de atividades de pesquisa, o monitoramento ambiental, a educação ambiental, o desenvolvimento sustentável e a melhoria da qualidade de vida das populações.

§ 1º A Reserva da Biosfera é constituída por:

I - uma ou várias áreas-núcleo, destinadas à proteção integral da natureza;

II - uma ou várias zonas de amortecimento, onde só são admitidas atividades que não resultem em dano para as áreas-núcleo; e

III - uma ou várias zonas de transição, sem limites rígidos, onde o processo de ocupação e o manejo dos recursos naturais são planejados e conduzidos de modo participativo e em bases sustentáveis.

§ 2º A Reserva da Biosfera é constituída por áreas de domínio público ou privado.

§ 3º A Reserva da Biosfera pode ser integrada por unidades de conservação já criadas pelo Poder Público, respeitadas as normas legais que disciplinam o manejo de cada categoria específica.

§ 4º A Reserva da Biosfera é gerida por um Conselho Deliberativo, formado por representantes de instituições públicas, de organizações da sociedade civil e da população residente, conforme se dispuser em regulamento e no ato de constituição da unidade.

§ 5º A Reserva da Biosfera é reconhecida pelo Programa Intergovernamental "O Homem e a Biosfera – MAB", estabelecido pela Unesco, organização da qual o Brasil é membro”.

Y se trata también, en segundo lugar, del ***Decreto nº 4.340, de 22 de agosto de 2002, que Regulamenta artigos da Lei nº 9.985, de 18 de julho de 2000, que dispõe sobre o Sistema Nacional de Unidades de Conservação da Natureza - SNUC, e dá outras providências***. Aquí es su Capítulo XI el dedicado a las Reservas da Biosfera y está integrado por cinco preceptos:

- El artículo 41 dice que “A Reserva da Biosfera é um modelo de gestão integrada, participativa e sustentável dos recursos naturais, que tem por objetivos básicos a preservação da biodiversidade e o desenvolvimento das atividades de pesquisa científica, para aprofundar o conhecimento dessa diversidade biológica, o monitoramento ambiental, a educação ambiental, o desenvolvimento sustentável e a melhoria da qualidade de vida das populações”.

- El artículo 42 establece que “[O] gerenciamento das Reservas da Biosfera será coordenado pela Comissão Brasileira para o Programa "O Homem e a Biosfera" - COBRAMAB, de que trata o Decreto de 21 de setembro de 1999, com a finalidade de planejar, coordenar e supervisionar as atividades relativas ao Programa”.

- El artículo 43 concreta las competencias de COBRAMAB:

“Cabe à COBRAMAB, além do estabelecido no Decreto de 21 de setembro de 1999, apoiar a criação e instalar o sistema de gestão de cada uma das Reservas da Biosfera reconhecidas no Brasil.

§ 1º Quando a Reserva da Biosfera abranger o território de apenas um Estado, o sistema de gestão será composto por um conselho deliberativo e por comitês regionais.

§ 2º Quando a Reserva da Biosfera abranger o território de mais de um Estado, o sistema de gestão será composto por um conselho deliberativo e por comitês estaduais.

§ 3º À COBRAMAB compete criar e coordenar a Rede Nacional de Reservas da Biosfera”.

- El artículo 44 señala que:

“[C]ompete aos conselhos deliberativos das Reservas da Biosfera:

I - aprovar a estrutura do sistema de gestão de sua Reserva e coordená-lo;

II - propor à COBRAMAB macro-diretrizes para a implantação das Reservas da Biosfera;

III - elaborar planos de ação da Reserva da Biosfera, propondo prioridades, metodologias, cronogramas, parcerias e áreas temáticas de atuação, de acordo como os objetivos básicos enumerados no [art. 41 da Lei nº 9.985, de 2000](#);

IV - reforçar a implantação da Reserva da Biosfera pela proposição de projetos pilotos em pontos estratégicos de sua área de domínio; e

V - implantar, nas áreas de domínio da Reserva da Biosfera, os princípios básicos constantes do [art. 41 da Lei nº 9.985, de 2000](#)”.

- Finalmente, el artículo 45 de este mismo Decreto indica que:

“Compete aos comitês regionais e estaduais:

I - apoiar os governos locais no estabelecimento de políticas públicas relativas às Reservas da Biosfera; e

II - apontar áreas prioritárias e propor estratégias para a implantação das Reservas da Biosfera, bem como para a difusão de seus conceitos e funções”.

Por último, en respuesta a la cuestión tercera se aporta una completa relación de normas específicas propias de los Estados de Amazonas, Bahía, Ceará, Distrito Federal, Mato Grosso do Sul, Minas Gerais, Pernambuco y Sao Paulo, con sus correspondientes enlaces. Por lo general, parecen Decretos organizativos por los que se crean los órganos de gestión de cada una de las siete reservas de biosfera existentes (“Conselho Estadual” o “Comitê Estadual”). A destacar la experiencia del Distrito Federal que cuenta con una norma con rango de ley (Lei Distrital N° 742, de 28 de julho de 1994; Define os limites, funções e sistema de gestão da Reserva da Biosfera do Cerrado do Distrito Federal e dá outras providências, modificada por Lei No 3.678, de 13 de outubro de 2005) así como con el Decreto N° 20.672, de 07 de outubro de 1999. Designa membros para o Conselho da Reserva da Biosfera do Cerrado e dá outras providências y con el Decreto N° 27.327, de 19 de outubro de 2006. Aprova o Regimento Interno do Conselho da Reserva da Biosfera do Cerrado no Distrito Federal – CODREB.

II.4. Chile

PAÍS	CHILE
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	10
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Mario Gálvez. Punto Focal del Comité Nacional MAB
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	11 de Junio de 2015

La respuesta al cuestionario refiere que no existe en Chile una norma interna que regule el modo en que se organiza y encauza su contribución al Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO. Tampoco se está tramitando ahora mismo ningún proyecto de norma al respecto.

De igual modo, la respuesta a la segunda cuestión indica que tampoco existe en el país ninguna norma de ámbito estatal que regule expresamente la figura de las Reservas de la Biosfera. A ese respecto, se hace constar que “sólo tienen regulación legal las zonas núcleo de las RB”. Como observación complementaria, se ha considerado de interés añadir que “[E]l suscrito, en su condición de Punto Focal del Comité Nacional MAB, ha propuesto se legisle respecto de las Reservas de Biosfera. Para ello ha elaborado propuestas que puedan servir como base, para que estos se incorporen a norma legal ya vigente, u otra que se someta a trámite legislativo. No obstante lo anterior a la fecha la legislación chilena aún no recoge el concepto RB. En las propuestas que he realizado, se propone también que los territorios declarados como Reservas de Biosfera, deben ser considerados, en todas las normativas y lineamientos de los distintos instrumentos de planificación, ordenamiento y gestión territorial, tanto de carácter nacional, regional, comunal y sectorial”.

II.5. Colombia

PAÍS	COLOMBIA
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	5
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Juan Pablo Prias Sarmiento. Profesional Especializado. jprias@minambiente.gov.co
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	3 de julio de 2015

La respuesta al cuestionario refiere que tampoco en Colombia existe una norma interna que regule el modo en que se organiza y encauza su contribución al Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO. Pero agrega que “en estos momentos se está evaluando al interior del Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible cual es el mejor mecanismo para estos efectos”. Entre tanto, se describe el Sistema Nacional Ambiental (SINA).

En cuanto a la segunda cuestión, se da entender que sí existe en el país una norma de ámbito estatal que regule expresamente la figura de las Reservas de la Biosfera. Tal norma sería el reciente Decreto número 1076 de 2015, de 26 de mayo de 2015, por medio del cual se expide el Decreto Único Reglamentario del Sector Ambiente y

Desarrollo Sostenible. Ciertamente, esta norma de codificación contiene la regulación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Sin embargo, sólo parece parcialmente aplicable a las reservas de la biosfera en la medida en que “en Colombia las Zonas Núcleo coinciden con Parques Nacionales Naturales”.

No se alude, pues, a la Ley General Ambiental de Colombia, Ley 99 de 1993¹¹, por la cual se crea el Ministerio del Medio Ambiente, se reordena el Sector Público encargado de la gestión y conservación del medio ambiente y los recursos naturales renovables, se organiza el Sistema Nacional Ambiental –SINA y se dictan otras disposiciones. Y eso a pesar de que en su artículo 37 se crea, como “Corporación Autónoma Regional”, la “Corporación para el Desarrollo Sostenible del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina” (CORALINA). Precepto éste que, en su “parágrafo 2”, añade lo siguiente: “[E]l Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina se constituye en reserva de la biosfera. El Consejo Directivo de CORALINA coordinará las acciones a nivel nacional e internacional para darle cumplimiento a esta disposición”¹².

Finalmente, y aún aceptando que Colombia es un Estado de estructura territorialmente descentralizada, la respuesta a la tercera pregunta confirma que no existe ninguna norma infraestatal que regule expresamente la figura de las reservas de la biosfera ni tampoco, al parecer, ningún proyecto al respecto que se esté tramitando en este momento¹³.

II.6. Costa Rica

PAÍS	COSTA RICA
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	3
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Fernando Isaac Bermúdez Acuña, Presidente Comité MAB-Costa Rica: fernandobcr@gmail.com ; comitemab.cr@gmail.com
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	3 de julio de 2015

La respuesta a la primera cuestión refiere que no existe en el país ninguna norma interna que regule el modo en que se organiza y encauza su contribución al Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO. No obstante, señala que “el Comité MAB-Costa Rica está gestionando con diferentes autoridades del gobierno, para que apoyen el Programa MAB bajo una figura legal nacional”.

¹¹ De 22 de diciembre, publicada en el Diario Oficial No. 41.146, de 22 de diciembre de 1993.

¹² Declarado “exequible” por Sentencia C- 423/94, septiembre 29. Corte Constitucional. Magistrado Ponente doctor Vladimiro Naranjo Mesa. Viene a decir que está al alcance del Congreso no solo “regular la creación” de las “corporaciones autónomas regionales” sino también su directa creación.

¹³ Según la Sentencia ya citada, “[E]s cierto que la Constitución de 1991 otorga un amplio margen de autonomía a las entidades territoriales. Pero no debe olvidarse que en una República unitaria, como está definida Colombia en los términos del artículo 1 de la C.P., esta autonomía es, como se ha dicho, ante todo de carácter administrativo y no legislativo, pues de ser así se estaría ya no bajo la forma del Estado unitario, que expresamente quiso mantener el Constituyente de 1991, sino en uno federal, una de cuyas características esenciales consiste precisamente en la competencia legislativa que se otorga a las entidades territoriales; es decir en la pluralidad de legislación a nivel nacional”.

En realidad, parece que hay que estar en este punto a lo dispuesto en el *Decreto Ejecutivo n° 35993-MINAET, de 26 de febrero de 2010, por el que el Presidente de la República y el Ministro de Ambiente, Energía y Telecomunicaciones decretan crear la Comisión Técnica para la gestión de la reserva de biosfera Agua y Paz de Costa Rica*¹⁴. Más precisamente, su “Transitorio III” establece expresamente que “[P]ara efectos de ordenar y coordinar el funcionamiento de las Reservas de Biosfera en Costa Rica, en el ámbito de lo dispuesto por la UNESCO, el Ministro Rector del SAET normará a través de la Dirección de Planificación del MINAET dentro de su competencia sectorial, en un plazo no mayor de 90 días naturales a partir de la fecha de publicación del presente decreto ejecutivo, lo referente al Comité Nacional del Programa Hombre y la Biosfera (MAB)”. Y, en relación con ello, el “Transitorio IV” añade que “[M]ientras se reglamenta lo señalado en el Transitorio III, los representantes del MINAET en el Comité MAB de Costa Rica, serán los Directores de las Reservas de Biosfera: Agua y Paz, La Amistad y Cordillera Volcánica Central”.

En cuanto a la segunda cuestión, se responde que sí hay al menos una norma de ámbito estatal que regula expresamente la figura de las Reservas de la Biosfera. Pero resulta ser el ya mencionado Decreto Ejecutivo n° 35993-MINAET que, en realidad, es la norma organizativa de una de las tres reservas de la biosfera del país. Consta de siete capítulos con un total de 14 artículos. El Capítulo I ofrece las definiciones de las abreviaturas que en el texto se van a emplear. El segundo se ocupa “[D]e la constitución y deberes de la Comisión Técnica para la Gestión de la Reserva de Biosfera Agua y Paz de Costa Rica”. El Tercero, “[D]e la organización e integración” de dicha Comisión”. El Cuarto, de sus “funciones”. El Quinto, “[D]e la integración y funciones del Órgano Consultivo de la Reserva de Biosfera Agua y Paz”. El Sexto, “[D]el presupuesto”. Y el Séptimo y último ofrece tres disposiciones transitorias y otra final (entrada en vigor). Interesa reseñar que, “[E]n un plazo de seis meses a partir de la publicación del presente decreto ejecutivo, el Ministro Rector del SAET” debería haber elaborado “un Reglamento que normará todo lo relacionado con la organización y funcionamiento de la Reserva de Biosfera Agua y Paz de Costa Rica”.

Tras dejar sin respuesta la tercera cuestión, como observación complementaria se hace constar que “[E]n Costa Rica para la gestión de las Reservas de Biosfera se aplica la legislación nacional en cuanto al tema ambiental: ley de ambiente, ley de biodiversidad, ley de parques nacionales, ley forestal, ley de aguas y ley de vida silvestre”.

II.7. Cuba

De la búsqueda remota, posteriormente confirmada por tardío contacto con las autoridades cubanas, se desprende que es de interés el *Decreto-Ley n° 201, 1999, sobre las áreas protegidas*¹⁵. Trae causa de la Ley de Medio Ambiente de 11 de julio de 1997 y su artículo 5 enumera las ocho “categorías de áreas protegidas”. En dicha enumeración no figuran las reservas de la biosfera. Pero, tras la regulación de cada una de ellas en preceptos sucesivos, el Capítulo V se ocupa de “otros títulos que identifican

¹⁴ Diario Oficial La Gaceta Digital n° 100, de 25 de mayo de 2010.

¹⁵ Gaceta Oficial n° 84, 24 de diciembre de 1999.

o jerarquizan las áreas protegidas” y ahí es donde aparecen dos previsiones que dicen lo siguiente:

“Artículo 34: La identificación con arreglo al presente Decreto-Ley de una categoría de manejo a un área protegida, es compatible con el otorgamiento a la misma, a sus partes o elementos de otros títulos o distinciones otorgados con arreglo a la legislación nacional o los emitidos por organismos internacionales, como pudieran ser entre otros: monumento nacional o local, *reserva de la biosfera* o sitio de patrimonio mundial” (énfasis añadido).

“Artículo 35: Las propuestas para que un área protegida o parte integrante de ésta, sea distinguida con alguno de los títulos o distinciones que se establecen por los organismos especializados de las Naciones Unidas u otras organizaciones internacionales, deben ser avalados por el Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente”.

II.8. Ecuador

PAÍS	ECUADOR
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	6
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Fernanda Coello Especialista en Áreas Protegidas – Punto Focal Técnico MAB Ecuador
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	24 de julio de 2015

La respuesta a la primera cuestión refiere que “Existe un Acuerdo Ministerial que reconoce en el país a las Reservas de Biosfera designadas por organismos competentes (Anexo 1)”. El documento anexo, obtenido, al parecer mediante fax, carece de número oficial y de fecha. Pero todo hace pensar que se trata del **Acuerdo Ministerial n° 168, de 13 de noviembre de 2008**, que termina con una serie de “disposiciones generales” entre las que figura la Tercera con la siguiente redacción: “[L]os Comités de Gestión de Reservas de Biosfera participarán activamente en la composición y el funcionamiento del Comité Nacional MAB y la Red Nacional de Reservas de Biosfera, así como también apoyarán el cumplimiento de sus responsabilidades y compromisos en el marco de la Red Mundial de Reservas de Biosfera”.

En cuanto a la segunda cuestión, interesa retener que, ciertamente, el Acuerdo Ministerial n° 168 no se limita a “reconocer a las reservas de biosfera designadas por organismos competentes y que a futuro se designen” sino que, además, y aún a falta de expresa mención a ellas en la Ley No. 2004-017, de codificación a la Ley Forestal y de conservación de áreas naturales y vida silvestre, configura su régimen jurídico general. Así, consta de un Título I que versa sobre el “objeto y ámbito de aplicación” y en él se incluye el artículo 2 que dice lo siguiente: “Para efectos de interpretación técnico-legal del presente Acuerdo, en base al concepto establecido en el Marco Estatutario de la Red Mundial de Reservas de Biosfera, se utilizará la siguiente definición: **Reserva de Biosfera:** Son terrenos formados por ecosistemas terrestres o costeros/marinos, o una combinación de los mismos, que deben cumplir con las funciones de conservación, desarrollo y apoyo logístico como resultado de una gestión sustentable” (énfasis en el original). El Título II de este mismo Acuerdo se refiere al “cumplimiento de las funciones y criterios” y consta de un único precepto, que es el artículo 3 y dice lo siguiente: “[Las Reservas de Biosfera mantendrán este reconocimiento bajo el cumplimiento de las funciones y criterios que se contemplan en el Marco Estatutario de

la Red Mundial de Reservas de Biosfera de la UNESCO; y en caso de incumplimiento de éstos, se aplicarán las medidas dispuestas en el mismo Marco Estatutario”. “De la Administración y su Organización” se ocupa el Título III, que dedica los artículos 4 a 7 a la configuración de los “comités de gestión” y de los “objetivos” de estos comités se ocupa el Título IV (artículo 8).

En respuesta a la segunda cuestión se añade además referencia al “Acuerdo Ministerial 114 (Anexo 2) que Establece y Aprueba los Estatutos del Comité de Gestión de la Reserva de Biosfera Yasuní”. Este segundo documento, del que tampoco consta publicación oficial, está dado en Quito a 7 de julio de 2011¹⁶.

Finalmente, y dando a entender que Ecuador es un Estado de estructura política territorialmente descentralizada, la respuesta a la tercera pregunta señala que no existe ninguna norma infraestatal que regule expresamente la figura de las reservas de la biosfera ni tampoco ningún proyecto al respecto que se esté tramitando en este momento.

II.9. El Salvador

No se ha recibido el cuestionario cumplimentado por las autoridades salvadoreñas. Sin embargo, de la búsqueda remota se desprende que la ***Ley de Áreas Naturales Protegidas de 2005***¹⁷ contiene dos preceptos de interés. De un lado, el artículo 4 define el concepto de reservas de biosfera como “áreas terrestres o marinas cuyo modelo de gestión persigue integrar hombre y naturaleza para conservar los recursos naturales, promover el desarrollo sostenible de las comunidades y apoyar la investigación científica y la educación ambiental a nivel nacional”. De otro, el artículo 27 establece que, independiente de su categoría, las Áreas Naturales Protegidas, podrán formar parte, de manera aislada o conjunta, del *modelo de gestión* establecido como Reserva de Biosfera por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, Ciencia y Cultura (UNESCO)” (énfasis añadido).

Constituye ésta una aportación remarcable si, como parece, significa que, más que un área territorial, las reservas de la biosfera son un “modelo de gestión” (RICORD DE MENDOZA y GALLO, 2010).

II.10. Guatemala

No se ha recibido el cuestionario cumplimentado por las autoridades guatemaltecas. No obstante, de la búsqueda remota se desprende la necesaria consideración de la ***Ley de Áreas Protegidas, aprobada por Decreto n° 4-89 del Congreso de la República, de 10 de enero de 1989***. Y ello porque las reservas de la biosfera aparecen expresamente mencionadas entre las muy numerosas “categorías de manejo” que enumera su artículo 8 en los siguientes términos:

¹⁶ Con anterioridad, JAEGER aportó los Estatutos de la Corporación Reserva Biósfera Sumaco (RBS), Tena, Provincia de Napo, 2002.

¹⁷ Aprobada por Decreto No. 579 de la Asamblea Legislativa de El Salvador, publicado en el Diario Oficial n° 32 de 15 de febrero de 2005.

“Las áreas protegidas para su óptima administración y manejo se clasifican en: parques nacionales, biotopos, *reservas de la biosfera*, reservas de uso múltiple, reservas forestales, reservas biológicas, manantiales, reservas de recursos, monumentos naturales, monumentos culturales, rutas y vías escénicas, parques marinos, parques regionales, parques históricos, refugios de vida silvestre, áreas naturales recreativas, reservas naturales privadas y otras que se establezcan en el futuro con fines similares, las cuales integran el Sistema Guatemalteco de Áreas Protegidas, creado dentro de esta misma ley, independientemente de la entidad, persona individual o jurídica que las administre” (énfasis añadido).

Esto conlleva, entre otras cosas, que les sea aplicable el artículo 12 de la propia ley¹⁸ que regula el “procedimiento general para la declaratoria”¹⁹. Sin embargo, en su artículo 90, intitulado “áreas de protección especial”²⁰, en el que “se declaran áreas de protección para la conservación, los siguientes sitios o regiones en el interior del país”, figura con el número 18 la “Reserva de la Biósfera Fraternidad, que se localiza en el departamento de Chiquimula”. Ahora bien, la larga enumeración se cierra con una cláusula según la cual “[E]stas áreas, previo estudio, delimitación geográfica y asignación de categoría de manejo, se presentarán para su declaratoria de áreas protegidas, conforme lo señala el artículo 12 de la presente ley”.

Por otra parte, estas previsiones legales se completan con lo dispuesto en el ***Reglamento de la Ley de Áreas Protegidas, aprobado por Acuerdo Gubernativo n° 759-90, de 22 de agosto de 1990***²¹. Esta norma, que es anterior al Marco Estatutario y a la Estrategia de Sevilla, se abre con un “glosario” que no incluye el concepto pero en su Título II, el Capítulo I “Categorías de Manejo de las Áreas Protegidas”, contiene un largo artículo 8 que recoge la “categoría tipo VI. Reserva de la Biosfera” en los siguientes términos:

“Las reservas de la Biosfera son áreas de importancia mundial en términos de sus recursos naturales y culturales. Son lo suficientemente extensas para constituir unidades de conservación eficaces que permitan la coexistencia armoniosa de diferentes modalidades de conservación, uso y aprovechamiento sostenible de los recursos. Estas reservas tienen un valor particular, por ser modelo o patrones para medir los cambios de la biosfera como un todo, a largo plazo. Deberán ser objeto de una protección jurídica a largo plazo. Internamente Guatemala podrá denominar con el nombre de Reserva de la Biosfera algunas áreas, sin embargo todas las áreas designadas con esta categoría deberán proponerse para su reconocimiento mundial, previo cumplimiento de los requisitos correspondientes, ante el Comité Internacional de Coordinación del Programa sobre el Hombre y la Biosfera de UNESCO.

¹⁸ Reformado por el Artículo 7 Decreto 110-96 del Congreso de la República.

¹⁹ Conforme al cual: “[E]n base a las propuestas que se reciban en el Consejo Nacional de Áreas Protegidas que crea esta misma ley, o en las que surjan de su propia iniciativa, el Consejo dispondrá de la realización del estudio señalado en el artículo anterior, en base a una evaluación preliminar sobre la justificación de la propuesta de mérito. Si las conclusiones del estudio técnico hacen recomendable la creación legal del área protegida se propondrá la iniciativa de ley al Organismo Legislativo para su creación y legislación correspondiente. Una vez emitido el Decreto respectivo, la Secretaría Ejecutiva del CONAP dispondrá lo conveniente para su aplicación inmediata y su adecuada programación, administración, financiamiento y control”.

²⁰ Reformado por el Artículo 32 del Decreto 110-96 del Congreso de la República.

²¹ Publicado a páginas 1209 del No. 51 Tomo 209 de fecha 27 de agosto de 1990 del Diario de Centroamérica, y de su reforma publicada a página 1 de No. 80 Tomo 243 de fecha 6 de mayo de 1992 del Diario de Centroamérica.

Objetivos de manejo:

Los principales objetivos de manejo de estas áreas serán el dar oportunidad a diferentes modalidades de utilización de la tierra y demás recursos naturales, tanto el uso y aprovechamiento sostenible de recursos naturales del área, con énfasis en las actividades tradicionales y actividades humanas estables, así como la conservación de núcleos de conservación más estricta. Proveen oportunidades para la investigación ecológica, particularmente estudios básicos, ya sea en ambientes naturales o alterados. Son sitios importantes para el monitoreo. Proveen facilidades para la educación ambiental y capacitación, así como para el turismo y recreación controlados y orientados hacia la naturaleza.

Criterios de manejo y selección

Cada reserva contendrá terrenos con diferentes tipos de ecosistemas y usos humanos, y para su mejor manejo orienta su manejo a través de la siguiente zonificación:

a) Zona natural o núcleo:

Los objetivos primordiales de las áreas núcleo de la reserva son: La preservación del ambiente natural, conservación de la diversidad biológica y de los sitios arqueológicos, investigaciones científicas, educación conservacionista y turismo ecológico y cultural muy restringido y controlado. En estas áreas es prohibido cazar, capturar y realizar cualquier acto que disturbe o lesiones la vida o integridad de la fauna silvestre, así como cortar, extraer o destruir cualquier espécimen de flora silvestre, excepto por motivos técnicos de manejo que sean necesarios para asegurar su conservación. En todo caso sólo podrán hacerlo las autoridades administradoras del área con la debida autorización. Además no se permitirán asentamientos humanos, excepto los que sean necesarios para la investigación y administración del área. Los terrenos serán fundamentalmente de propiedad estatal y/o municipal. El CONAP dará prioridad a la adquisición por parte del Estado o por organizaciones guatemaltecas sin fines de lucro dedicadas a la conservación de la naturaleza, de aquellos terrenos de propiedad particular que pudiesen estar dentro de las áreas núcleo.

b) Zonas modificables:

Se permite la modificación del ambiente natural sólo para propósitos científicos o educativos. No se permitirán aquellas actividades científicas que en forma significativa pongan en peligro la perpetuación de los recursos naturales de la reserva o le causen daño. Sólo se permitirá la infraestructura mínima que facilite la protección, la investigación y la educación ambiental. Se permitirá la reintroducción de especies cuya existencia previa en el área se ha comprobado científicamente, si no causa efectos negativos al hábitat o especies actuales. El acceso a los visitantes en esta área se permitirá a menos que el rasgo o sitio sea tan frágil que su uso por parte de los visitantes ponga en peligro la conservación. Se estimularán los programas de interpretación y de educación ambiental.

c) Zonas de uso múltiple o sostenible, de recuperación y cultural:

Los objetivos primordiales de estas áreas serán el amortiguamiento de las áreas núcleo y el uso y aprovechamiento sostenible de los recursos naturales, sin afectar negativa y permanentemente sus diversos ecosistemas. Se permitirán las obras de restauración ambiental y las actividades humanas estables y sostenibles. Todas estas actividades deben estar bajo control científico. Mientras no se apruebe el Plan Maestro, no se podrán desarrollar actividades de uso y extracción de recursos, salvo el aprovechamiento tradicional efectuado por la población autóctona, en forma limitada, para satisfacer necesidades locales. Una vez vencido el plazo de otorgamiento de las concesiones vigentes, éstas estarán sujetas al Plan Maestro”.

Más adelante, el artículo 24 de este mismo Reglamento dispone lo siguiente:

“ASENTAMIENTOS. En el caso de las áreas protegidas de conservación estricta que tienen las siguientes categorías de manejo: Parque Nacional, Reserva Biológica y las áreas Núcleo de la Reserva de la Biosfera, no se permitirán nuevos asentamientos humanos, excepto los que sean necesarios para la administración e investigación del área. Si en la actualidad existen asentamientos en dichas áreas se buscarán los mecanismos para lograr hacerlos compatibles con el manejo del área. Si estas condiciones no se dieran, se gestionará la reubicación de dichos pobladores. En el caso de las categorías de manejo restantes, sí es factible la existencia de asentamientos.

En todo caso el área utilizada y ocupada por dichos asentamientos no podrá ampliarse, siendo esto aplicable a las áreas protegidas de cualquier categoría de manejo. Con el fin de que las personas ya asentadas dentro de un área protegida adecuen su convivencia a los objetivos de dicha área, el ente administrador o encargado del manejo emitirá las disposiciones específicas a que debe ceñirse en cada caso los habitantes de la misma, disposiciones que se describirán ampliamente en el Plan Maestro”.

Y, por último, el artículo 25 del Reglamento de 1990 agrega:

“ACTIVIDADES GANADERAS AGRÍCOLAS. En las áreas protegidas que al momento de su recuperación o establecimiento se registren actividades ganaderas o agrícolas se procederá de la siguiente manera: En las áreas con categoría de manejo Parque Nacional, Reserva Biológica o Área Núcleo de Reserva de la Biosfera, esta actividad podrá mantenerse por el máximo de un año, después de la declaratoria legal del área, sin ampliar las áreas, salvo los casos previstos en el artículo anterior. En las áreas declaradas bajo las demás categorías de manejo así como en las zonas de amortiguamiento, podrá el o los propietarios de la misma seguir realizando tales actividades, siempre y cuando estas actividades se mantengan dentro de un uso sostenible de los recursos”.

En aplicación de estas previsiones, cabe también hacer referencia al Decreto Legislativo 5-90, de 5 de febrero de 1990, del Congreso de la República, de creación de la RB Maya²², modificado por Decreto Legislativo 04-06, que corrige su extensión²³ y al Decreto No. 49-90 del Congreso de la República, que declara área protegida la Sierra de las Minas²⁴.

II.11. Haití

PAÍS	HAITI
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	1
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Martine Elisabeth Mathieu, especialista en ciencias naturales y exactas, comision nacional- UNESCO, MATHIEU.M.ELISABETH@GMAIL.COM
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	4 de noviembre de 2015

²² Publicado a páginas 124 a 219 del número 5, tomo 238, de fecha 9 de febrero de 1990, del Diario de Centro América.

²³ Plan Maestro Reserva de la Biosfera Maya, CONAP, 1996 (2001-2006). Normas para el otorgamiento de concesiones de aprovechamiento y manejo de recursos naturales renovables en la zona de uso múltiple de la Reserva Biosfera Maya, Diario Oficial de Centro América (Diario de Centro América N° 8, 30 de julio de 1999, págs. 23-26).

²⁴ Publicado a páginas 1 a 9 del número 79, tomo 239, de fecha 4 de octubre de 1990, del Diario de Centro América.

El cuestionario cumplimentado por las autoridades haitianas, que se ha recibido al límite del plazo, refiere que la contribución al Programa MaB se encausa a través de la Commission Nationale Haïtienne de Coopération avec l'UNESCO (CNHCU) y confirma que no existe ninguna norma que regule expresamente la figura de las reservas de la biosfera. En palabras de la propia persona informante, “[D]efinir una norma que regula la figura de Reserva de Biosfera en Haití es un objetivo del Plan de acción de la Comisión Nacional de Haití para el programa MAB-Haití pero, en este momento, no hay ni una propuesta de norma, ni ningún proyecto concreto que se está tramitando”.

II.12. Honduras

PAÍS	HONDURAS
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	3
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Misael León Carvajal Presidente Comité MAB nacional, dirección ejecutiva@icf.gob.hn
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	3 de julio de 2015

La respuesta a la primera cuestión señala que no existe en el país ninguna norma interna que regule el modo en que se organiza y encausa su contribución al Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO. No obstante, “se encuentra en proceso de elaboración la normativa que organiza y provee de directrices para el cumplimiento y contribución al Programa Man and Biosphere de la UNESCO” aunque no aporta documento que lo acredite.

La respuesta a la segunda cuestión opta por indicar que tampoco existe ninguna “norma de ámbito estatal que regule expresamente la figura de las Reservas de la Biosfera” y que las normas internas que se aplican son la “Ley Forestal, Áreas Protegidas (Decreto legislativo 98-2007) y Vida Silvestre y su Reglamento (Acuerdo ejecutivo 31-2010), Ley General del Ambiente (Decreto legislativo 104-93), Declaratoria de Reserva del Hombre y Biosfera de Río Plátano (Decreto 977-80)”.

II.13. Jamaica

No se ha recibido el cuestionario cumplimentado por las autoridades jamaicanas.

II.14. México

PAÍS	MÉXICO
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	41
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Sergio Guevara Sada. Coordinador del Comité MaB México. sergio.guevara@inecol.mx
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	7 de octubre de 2015

El cuestionario cumplimentado por las autoridades mexicanas refiere que la contribución de aquel país al Programa MaB se organiza y encauza a través de la “COMISIÓN MEXICANA DE COOPERACIÓN CON LA UNESCO CONALMEX.sep”. A falta de documentación adjunta, la web en cuestión informa de que, creada en 1967, CONALMEX se rige actualmente por el *Acuerdo Secretarial 251, de 12 de noviembre de 1998*, por el que se establece la Comisión Mexicana de cooperación con la UNESCO, y, aunque éste no hace referencia expresa a ello, integra en su seno el “Subcomité para el Programa El Hombre y la Biosfera, MAB (Instituto de Ecología)”.

En lo demás, la respuesta al cuestionario confirma el resultado de la búsqueda remota, del que se desprende que hay que considerar la *Ley General del Equilibrio Ecológico y la Protección al Ambiente*, cuyo texto original fue publicado en el Diario Oficial de la Federación el 28 de enero de 1988, pero que ha sufrido numerosas modificaciones desde entonces. Conforme a la última y reciente reforma, publicada en el DOF de 9 de enero de 2015, los preceptos que aquí interesan han quedado redactados del siguiente modo:

- El artículo 46 mantiene su redacción original conforme a la cual “se consideran áreas naturales protegidas”, para empezar, “I. Reservas de la biosfera” que “son de competencia de la Federación”²⁵.

- También sin alteración ninguna, el artículo 47 recoge que “en el establecimiento, administración y manejo de las áreas naturales protegidas a que se refiere el artículo anterior, la Secretaría promoverá la participación de sus habitantes, propietarios o poseedores, gobiernos locales, pueblos indígenas y demás organizaciones sociales, públicas y privadas, con objeto de propiciar el desarrollo integral de la comunidad y asegurar la protección y preservación de los ecosistemas y su biodiversidad”, para lo cual, “podrá suscribir con los interesados los convenios de concertación o acuerdos de coordinación que correspondan”.

- En 2013 se añadió un artículo 47 bis que generaliza la técnica de la zonificación (zonas núcleo y zonas de amortiguamiento, con varias subzonas), para toda clase de áreas naturales protegidas).

- En 2005 había aparecido también un nuevo artículo 47 bis 1 que, en lo que aquí importa, contiene la siguiente mención: “[E]n las *reservas de la biosfera*, en las áreas de protección de recursos naturales y en las áreas de protección de flora y fauna se podrán establecer todas las subzonas previstas en el artículo 47 Bis” (énfasis añadido).

- El artículo 48 mantiene la redacción de su párrafo primero (que resulta datar de 1996) y dice que “las reservas de la biosfera se constituirán en áreas biogeográficas relevantes a nivel nacional, representativas de uno o más ecosistemas no alterados significativamente por la acción del ser humano o que requieran ser preservados y restaurados, en los cuales habiten especies representativas de la biodiversidad nacional, incluyendo a las consideradas endémicas, amenazadas o en peligro de extinción”. El

²⁵ Quedan, por tanto, sometidas a las reglas comunes sobre “declaratorias” y demás previstas para toda ANP en los artículos 57 y ss.

segundo párrafo, ya reformado en 2005, reza, desde 2013: “[E]n las zonas núcleo de las reservas de la biosfera sólo podrá autorizarse la ejecución de actividades de preservación de los ecosistemas y sus elementos, y de educación ambiental, mientras que se prohibirá la realización de aprovechamientos que alteren los ecosistemas. Para el caso de zonas núcleo que se ubiquen en zonas marinas deberá limitarse el tráfico de embarcaciones de conformidad con el programa de manejo respectivo. Asimismo, se deberán regular los aprovechamientos no extractivos de vida silvestre que deberán de ser de bajo impacto, y de acuerdo con las normas oficiales mexicanas que para tal efecto emita la Secretaría”. El párrafo final de este artículo 48, relativo a las zonas de amortiguamiento, aparece reformado en 1996 y 2005.

- Finalmente, el artículo 49, que inicialmente establecía los usos prohibidos en zonas núcleo de RB, tras las modificaciones registradas en 1996 y 2007, se refiere ya a las prohibiciones en las zonas núcleo de las ANP.

Por lo demás, y en respuesta a la tercera cuestión, el informante refiere que no existe en México ninguna norma de ámbito infraestatal que regule expresamente la figura de las Reservas de la Biosfera ni tampoco proyectos normativos en tramitación en tal sentido.

II.15. Nicaragua

PAÍS	NICARAGUA
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	3
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Diego Alberto Mercado mercadodiegoalberto@yahoo.es
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	26 de julio de 2015

De la respuesta a la primera cuestión se infiere que en Nicaragua no existe ninguna norma interna que regule el modo en que se organiza y encauza su contribución al Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO y de que tampoco se está tramitando ahora mismo ningún proyecto de norma al respecto.

En cuanto a la segunda cuestión, la respuesta hace referencia, aunque no aporta los textos, a dos normas que resultan ser las siguientes:

- De un lado, el artículo 20.7 de la *Ley n° 217, de 20 de marzo de 1996, “Ley general del Medio Ambiente y los Recursos Naturales”*²⁶, establece que “para los efectos de

²⁶ Modificada por Ley n° 647, aprobada el 13 de febrero de 2008, Ley de Reformas y Adiciones a la Ley N°. 217 (y publicada en la Gaceta n° 62, de 3 de abril de 2008). Da nueva redacción al artículo 24 que dice lo siguiente: “Se establecerá una Zona de Amortiguamiento colindante o circundante a cada Área Protegida, para lo cual se deberá proceder de la siguiente forma:

1. En el caso de declaración de nuevas áreas protegidas, la zona de amortiguamiento se establecerá en su Ley creadora.
2. Cuando existan áreas protegidas ya declaradas, que no cuenten con zonas de amortiguamiento se estará sujeto a lo dispuesto en el Plan de Manejo aprobado o que se le apruebe de conformidad a lo establecido en el Art. 8 de esta Ley. Para un efectivo control, monitoreo y seguimiento que garantice el desarrollo sostenible en las zonas de amortiguamiento, se deberán crear los instrumentos que sean necesarios con la participación y en coordinación con las instituciones y/o actores que tienen incidencia en la zona. En las

esta ley las categorías de áreas protegidas reconocidas serán las siguientes” y entre las nueve categorías hay expresa referencia a las RRBB (artículo 20.7.7).

- Por su parte, el **Reglamento de Áreas Protegidas de Nicaragua, aprobado por Decreto No.14-99, de 15 de febrero de 1999**, contiene expresa referencia a las reservas de la biosfera en su artículo 8.9. Este precepto ofrece una definición del concepto, señala sus “objetivos de manejo”, establece “criteros para la designación” y “directrices para la administración”. También se mencionan en el artículo 9.9, en este caso para decir que las reservas de la biosfera no se equiparan a ninguna de las categorías de la UICN ya que ésta “no la incluye en sus categorías por considerar que ésta no es propiamente una categoría de manejo sino una designación internacional que en general se superpone a otras categorías”.

Por lo demás, también hay que tener en cuenta la normativa específica de una de las tres reservas de la biosfera existentes. Se trata de la **Ley n° 407, del año 2001, “Ley que Declara y Define a la RB-Bosawas”**. Se recoge en ella la Comisión Nacional BOSAWAS, que ya estaba creada desde 1991 (Decreto Ejecutivo 44-91) y modificada en 1997 (Decreto Ejecutivo 32-96)²⁷. Y también el Plan de manejo de la Reserva de Biosfera Bosawas que, desde 2003, es quinquenal y obligatorio (CORONADO *et alia*, 2007). Según la persona informante, “las otras dos RB restantes, Ometepe y Río San Juan, solo cuentan con un ante-proyecto de Ley”.

II.16. Panamá

PAÍS	PANAMÁ
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	2
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Eddy Nexon Arcia Técnico del Departamento de Areas Protegidas MIAMBIENTE
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	3 de julio de 2015

La respuesta a la primera cuestión informa de que no existe en el país ninguna norma interna que regule el modo en que se organiza y encauza su contribución al Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO y de que tampoco se está tramitando ahora mismo ningún proyecto de norma al respecto.

La respuesta a la segunda cuestión indica que tampoco existe ninguna norma de ámbito estatal que regule expresamente la figura de las Reservas de la Biosfera. “En el País se implementan las decisiones adoptadas en las COP. En la normativa sobre categorías de manejo del SINAP, se contempla la figura o denominación internacional (Artículo 7, de la Resolución No.0704-2012, publicada en la Gaceta Oficial No. 27197-B del viernes

zonas de amortiguamiento de la Reserva de la Biósfera de Bosawás, las Áreas Protegidas del Sureste y la Reserva Natural Cerro Wawashang, así como en las futuras que se acuerden, se establece un área perimetral externa de diez kilómetros medidos a partir del límite del área protegida que la constituye, en el que únicamente se permitirá el aprovechamiento forestal con fines domésticos no comerciales y para uso exclusivo en el área”.

²⁷ Otro Decreto Ejecutivo n° 32-96 había creado la Secretaría Técnica de BOSAWAS.

04 de enero de 2013”²⁸. Tal Resolución, que se dicta por la “Autoridad Nacional del Ambiente”, dice tener como “fundamento legal” la “Ley 41 de 1 de julio de 1998, Ley 24 de 7 de junio de 1995, Decreto Ejecutivo y demás normas complementarias y concordantes”. Para configurar el Sistema Nacional de Áreas Protegidas (SINAP), acoge las categorías de la UICN y establece “objetivos y criterios para la designación” de cada una de ellas. Pero su artículo 7 indica que “[L]os títulos de reconocimiento internacional aplicados a las Áreas protegidas, designadas por sus valores biológicos, ecológicos y/o culturales de importancia global, tales como: Sitio Ramsar o Humedal de Importancia Internacional, Sitio del Patrimonio Mundial (Natural y/o Cultural) y *Reserva de la Biosfera* así como otros reconocimientos internacionales que se establezcan, se podrán utilizar junto al nombre del área protegida a la que correspondan, sin perjuicio a lo que establezca el instrumento legal que crea el área protegida” (énfasis añadido).

II.17. Paraguay

PAÍS	PARAGUAY
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	2
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	María Fatima Mereles H., Secretaria General del Comité MaB, Capítulo paraguayo, fmereles@sce.cnc.una.py
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	...

Las respuestas al cuestionario refieren que no existe en el país ninguna norma interna que regule el modo en que se organiza y encauza su contribución al Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO y que tampoco se está tramitando ahora mismo ningún proyecto de norma al respecto.

En el mismo sentido, tampoco existe en el país ninguna norma de ámbito estatal que regule expresamente la figura de las Reservas de la Biosfera ni se está tramitando ahora mismo ningún proyecto de norma al respecto. Para dar cumplimiento en Paraguay al Marco Estatutario de la Red Mundial de Reservas de Biosfera y demás documentos del Programa MaB de la UNESCO, “[S]e aplican”, dice la persona informante, “las normativas legales del país: leyes del Congreso y sus reglamentaciones, Decretos, Resoluciones y Ordenanzas, estas últimas, distritales. No existe nada en particular para las RdeB”.

²⁸ Hay precedente en la Resolución No. J D -09-94, de 26 de junio de 1994, por medio de la cual se crea el Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas, ente administrativo del Instituto Nacional de Recursos Naturales Renovables, y se definen cada una de sus categorías de manejo y que dice tener fundamento legal en la Ley 21 de 16 de diciembre de 1986. En concreto, su artículo 2 enuncia las “categorías de manejo” y añade que “además, se consideran las siguientes categorías de reconocimiento internacional: sitios del patrimonio mundial, reserva de la biósfera y los humedades de importancia internacional. A continuación, el artículo 3 define cada categoría y el apartado 8 dice que “reserva de la biosfera” son “áreas que contienen muestras representativas de biomas importantes, rasgos naturales singulares, pautas armónicas y estables de uso de la tierra. También puede tratarse de ecosistemas modificados susceptibles e investigación, especialmente para estudios de referencia, control ambiental y educación”.

De otras fuentes se recoge que la Reserva de la Biosfera del Bosque Mbaracayú tiene como zona núcleo una reserva natural privada establecida y administrada por la Fundación Moisés Bertoni asistida por un Consejo Honorario (Ley 112/91) y, más recientemente, por el Comité de Gestión de la RBBM (SALAS DUEÑAS y FLEYTAS JOVER, 2007).

II.18. Perú

PAÍS	PERU
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	4
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Rosario Barrera C. Especialista en ANP, rbarrera@sernanp.gob.pe
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	15 de junio de 2015

La respuesta a la primera cuestión refiere que sí existen en el país varias normas internas que regulan el modo en que se organiza y encauza su contribución al Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO. Se entiende que, de las allí citadas, la más directamente relacionada con la cuestión es el **Reglamento de la Ley de áreas naturales protegidas, aprobado por el Decreto Supremo 038-2001-AG**. Y ello porque, de un lado, al recoger las funciones del Instituto Nacional de Recursos Naturales (INRENA) figura la de “[P]roponer a la instancia correspondiente, la tramitación ante la UNESCO para la declaración e inscripción de Sitios de Patrimonio Mundial y el reconocimiento de Reservas de Biosfera” [artículo 6.q)]. Y, de otro, porque el precepto que se refiere expresamente a las reservas de la biosfera precisa que “[E]l INRENA es la institución nacional encargada de la promoción y dirección del Comité Nacional del MaB. El INRENA aprueba mediante Resolución Jefatural el expediente técnico justificatorio necesario para proponer al Ministerio de Relaciones Exteriores, la tramitación ante UNESCO del reconocimiento de Reservas de Biosfera” (artículo 7.4). Con todo, incide posteriormente en esta materia el identificado como **Decreto Supremo n° 006-2008-MINAM, Reglamento de organización y funciones del Servicio Nacional de Áreas Naturales Protegidas – SERNANP**. Así, de un lado, entre las funciones que se asignan al Consejo Directivo del SERNANP figura la de “[E]mitir opinión previa vinculante, en los aspectos de su competencia, respecto de los expedientes técnicos que sustentan las propuestas de declaración e inscripción de Sitios de Patrimonio Mundial Natural o Mixto y de reconocimiento de Reservas de la Biosfera y encargar a la presidencia del Consejo Directivo del SERNANP, si corresponde, su trámite ante la UNESCO [artículo 9.i)]. Y entre las funciones de la presidencia de dicho Consejo Directivo se encuentra la de “[P]oner a consideración del Consejo Directivo las propuestas que serán tramitadas ante la UNESCO para la declaración e inscripción de Sitios de Patrimonio Mundial y el reconocimiento de Reservas de la Biosfera y de corresponder, tramitarla en las instancias correspondientes una vez que el Consejo Directivo de su conformidad” [artículo 11.u)].

En relación ya con la segunda cuestión, la norma de ámbito estatal que regula expresamente la figura de las Reservas de la Biosfera es el artículo 7 del ya mencionado

Reglamento de la Ley de áreas naturales protegidas, aprobado por el Decreto Supremo 038-2001-AG que dice lo siguiente:

“7.1 Las Reservas de Biosfera son los ecosistemas terrestres o marinos, o una combinación de ambos, reconocidos internacionalmente por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO en el marco del "Programa sobre el Hombre y la Biosfera" - MaB.

7.2 Las Reservas de Biosfera constituyen modelos de gestión del territorio que integran el mantenimiento de la diversidad biológica con su aprovechamiento sostenible. Cumplen tres funciones básicas: de conservación, de desarrollo y logística como base para la ciencia y la investigación.

7.3 Las Reservas de Biosfera cuentan con tres zonas: la zona núcleo o de protección, la zona de amortiguamiento y la zona de transición o cooperación.

7.4 El INRENA aprueba mediante Resolución Jefatural el expediente técnico justificatorio necesario para proponer al Ministerio de Relaciones Exteriores, la tramitación ante UNESCO del reconocimiento de Reservas de Biosfera”.

Se invoca también en la respuesta el *Plan Director de las Áreas Naturales Protegidas aprobado por Decreto Supremo n° 016-2009-MINAM, de 2 de septiembre de 2009*. Tiene interés porque al ocuparse de los "sitios con reconocimiento internacional", entre los que incluye a las reservas de biosfera, aclara que “[E]stos espacios no son considerados ANP, si bien, como se describe a continuación, pueden incorporar una o varias modalidades de ANP -de nivel nacional, regional y privado- y otras modalidades de ordenamiento del territorio y estrategias de conservación”.

Dado que Perú es un estado descentralizado, hay respuesta a la tercera cuestión para informar de que no existe en el país ninguna norma de ámbito infraestatal que regule expresamente la figura de las Reservas de la Biosfera.

II.19. Portugal

PAÍS	PORTUGAL
NÚMERO de RESERVAS DA BIOSFERA NO PAÍS EM 2015	8 (duas delas transfronteiriças – Gerês/Xurês e Meseta Ibérica)
NOME, TÍTULO E E-MAIL DA PESSOA QUE PREENCHE ESTE QUESTIONÁRIO	Anabela Trindade Comité MaB
DATA DE PREENCHIMENTO	23 de junho 2015

La respuesta a la primera cuestión refiere que sí existe en el país una norma interna que regula el modo en que se organiza y encauza su contribución al Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO. Se trata del *Despacho n° 2365/2006, del Secretario de Estado do Ambiente, de 12 de enero de 2006*. Viene a reactivar la primera Comisión Nacional MaB, constituida en 1985, determinando su nueva composición y funciones. No obstante, la persona informante indica que desde el año 2013 se encuentra en tramitación un proyecto de nuevo Despacho que vendrá a derogar el vigente y cuyo borrador se adjunta. De hecho, el Diario de la República correspondiente al día 13 de agosto de 2015 ha publicado el *Despacho 9051/2015, de los Gabinetes da Ministra de Estado e das Finanças e dos Ministros de Estado e dos Negócios Estrangeiros, da Economia e do Ambiente, Ordenamento do Território e Energia, de 22 de julio de 2015*. En su virtud, quedan derogados los despachos precedentes, y con la intención de imprimir “una nueva dinámica”, se sustituye la anterior denominación de Comisión por

la de “Comité Nacional del Programa MaB” y se altera su composición (dando entrada a un representante por cada una de las ocho reservas de la biosfera portuguesas) y, en menor medida, sus funciones (*infra* IV.1.4).

En cuanto a la segunda cuestión, se responde que “[N]ão existe um documento específico para as Reservas da Biosfera. O Regime jurídico da conservação da natureza e da biodiversidade (**Decreto-lei nº 142/2008 de 24 de Julho**), enquadra as Reservas da Biosfera no capítulo II O Sistema Nacional de Áreas Classificadas, abreviadamente designado por SNAC, é constituído pela Rede Nacional de Áreas Protegidas, pelas áreas classificadas integradas na Rede Natura 2000 e pelas demais áreas classificadas ao abrigo de compromissos internacionais assumidos pelo Estado Português. Por sua vez, o artigo 27º refere especificamente as áreas classificadas ao abrigo do Programa MaB da UNESCO”.

El tenor literal de este precepto establece, en efecto, que “São consideradas áreas classificadas por instrumentos jurídicos internacionais de conservação da natureza e da biodiversidade de que Portugal seja parte todas as áreas que obtenham tal reconhecimento nos termos previstos no instrumento jurídico internacional aplicável em função das suas características, designadamente ao abrigo... do Programa *Man and Biosphere*, da Organização das Nações Unidas para a Educação, Ciência e Cultura (UNESCO), lançado em 1970” [artículo 27.2.a)]. Y termina diciendo que “[Q]uando as áreas previstas no presente artigo coincidam com áreas protegidas de âmbito nacional, regional ou local, é -lhes aplicável o regime constante dos respectivos actos de classificação ou planos de ordenamento, quando existentes” (artículo 27.3).

II.20. República Dominicana

PAÍS	REPÚBLICA DOMINICANA
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	1
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Gloria Santana, Enc. depto. Vida Silvestre, gloria.santana@ambiente.gob.do Jose Manuel Mateo, Director de Biodiversidad, jose.mateo@ambiente.gob.do
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	2 de julio de 2015

Las respuestas al cuestionario refieren que “[A]unque no existe una norma exclusiva de la gestión de la reserva de biosfera y la implementación del Comité MAB, contamos con decretos que lo constituyen y le dan funciones específicas²⁹. Para ello nos amparamos en la Ley de Medio Ambiente N°. 64/00 y la Ley 02/04 que crea el Sistema Nacional de Áreas Protegidas. Además están los planes de manejo de las zonas núcleo, el Plan Estratégico para la gestión de la reserva”.

Ciertamente, la **Ley n° 64-00, de 18 de agosto de 2000**, que crea la Secretaria de Estado de Medio Ambiente y Recursos Naturales, también denominada Ley General sobre

²⁹ En el “Informe de la Conferencia Iberoamericana de Reservas de la Biosfera. Todas las manos, todas las voces. México, 2010”, p. 40, se dice que “La constitución de un comité MaB en 2010 fue informada por República Dominicana”.

Medio Ambiente y Recursos Naturales, tiene interés a nuestros efectos. En su artículo 34 (Transitorio) establece que “[E]l Sistema Nacional de Áreas Protegidas está constituido por las unidades y categorías de conservación establecidas en las siguientes leyes y decretos, cuyos límites son ratificados por la presente ley, así como por otras piezas legales y/o administrativas que se adopten en el porvenir”. Y en el apartado 19 cita el “Decreto n° 233-96, del 30 de julio de 1996” por su interminable denominación³⁰ en la que, entre otras cosas, se “[A]utoriza al Comité Nacional “El Hombre y la Biosfera” (MAB Dominicano) a presentar ante el Comité MAB de la UNESCO, las propuestas para la creación de las reservas de biosfera: “Hoya del Lago Enriquillo con sus sistemas montañosos aledaños” y “La Bahía de Samana y su entorno”.

Por su parte, la que resulta ser **Ley n° 202-04**, es la Ley sectorial de Áreas Protegidas y no contiene ninguna referencia expresa a las reservas de la biosfera pero deroga el artículo 34 (provisional) de la Ley 64-00 y su contenido queda sustituido por la siguiente redacción “[B]ajo ninguna condición la aplicación y/o interpretación de la presente ley puede contrariar lo establecido en la Ley No. 64-00, del 18 de agosto de 2000, denominada Ley General sobre Medio Ambiente y Recursos Naturales, a excepción de las modificaciones expresas que se plantean en la presente ley”.

II.21. Uruguay

PAÍS	URUGUAY
NÚMERO DE RESERVAS DE LA BIOSFERA EXISTENTES EN EL PAÍS EN 2015	2
NOMBRE, CARGO Y E-MAIL DE LA PERSONA QUE CUMPLIMENTA ESTE CUESTIONARIO	Luis Mario Batalles Jefe de Control de Especies y Bioseguridad, División Biodiversidad mariobatalles@gmail.com ; mario.batalles@mvtoma.gub.uy ;
FECHA DE CUMPLIMENTACIÓN	4 de noviembre de 2015

³⁰ Decreto “que aplica las categorías establecidas a las normas de la Unión Mundial para la Naturaleza (UICN), a las reservas científicas, parques nacionales, monumentos naturales, refugios de faunas silvestre y vías panorámicas, así como los monumentos arquitectónicos, los yacimientos arqueológicos, las zonas submarinas de interés históricos y cultural y las áreas recreativas, educativas y culturales, reservadas anteriormente en todo el territorio nacional por diferentes leyes, decretos y disposiciones administrativas. Crea los parques nacionales: “Lago Enriquillo”, “Juan Bautista Pérez Rancier”, “Cabo Cabron”, “Sierra Martin García”, “Juan Ulises García Bonelly”, y “La Humeadora”. Establece los límites definitivos del Parque Nacional “Los Haitises”. Amplia los límites del Parque Nacional “Sierra de Bahoruco”. Funda las reservas científicas: “Erick Leonard Ekman” y “Dr. Miguel Canela Lázaro”, las reservas biológicas: “Padre Miguel Domingo Fuertes”, “Las Neblinas”, “Dr. José de Jesús Jiménez Almonte” y “Humedales del Bajo Yuna”. Le asigna la categoría Monumento Natural a la montaña “Isabel de Torres” y a “Bahía de Luperon” y “Cascada del Limón”. Denomina reserva antropológica “La Cueva de las Maravillas” y amplía los límites de la reserva antropológica “Cuevas de Borbón”. Crea el refugio de fauna silvestre “Rio Higuamo” y le asigna igual categoría a la “Laguna Cabral”. Amplia los límites del “Santuario de Mamíferos Marinos de la República Dominicana”. Crea las vías panorámicas: “Mirador del Atlántico”, “Ríos Comate y Comatillo”, “Mirador de Paraíso”, “Del Río Mao”, “Costa Azul”, “Del Río Bao”, y “Mirador del Valle de La Vega Real”. Crea las áreas nacionales de recreo: “El Puerto-Guaigui”, “Playa de Andrés-Boca Chica” y “Cayo Levantado”. Crea los corredores ecológicos: “Autopista Duarte”, “Tenares-Gaspar Hernández”, “El Seibo-Miches”, “El Abanico-Constanza” y “Cabral-Polo”. Autoriza al Comité Nacional “El Hombre y la Biosfera” (MAB Dominicano) a presentar ante el Comité MAB de la UNESCO, las propuestas para la creación de las reservas de biosfera: “Hoya del Lago Enriquillo con sus sistemas montañosos aledaños” y “La Bahía de Samana y su entorno” y dicta otras disposiciones para la protección del patrimonio natural, histórico y cultural de la Republica Dominicana”.

La búsqueda remota da acceso al *Decreto N° 706/986, de 4 de noviembre de 1986, de creación del Comité Nacional del Hombre y la Biosfera*. Consta de un breve preámbulo y siete preceptos (el último de ellos, sin contenido sustantivo), que en su mayor parte resultarían modificados por el Decreto N° 417/992, de 2 de septiembre de 1992, denominado “transferencia al MVOTMA, el Comité Nacional del Hombre y la Biosfera”. El artículo 1 reza “C[r]éase el Comité Nacional del Hombre y la Biosfera que funcionará en la órbita del Ministerio de Educación y Cultura”. El artículo 2, en su redacción vigente, establece que “[E]l Comité Nacional del Hombre y la Biosfera estará presidido por el Director Nacional de Medio Ambiente, e integrado por: un representante del Ministerio de Relaciones Exteriores; un representante del Ministerio de Educación y Cultura; un representante del Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca; un representante del Ministerio de Industria, Energía y Minería; un representante de la Universidad de la República; un representante de la Administración Nacional de Educación Pública y un representante de las organizaciones no gubernamentales vinculadas a la materia. Cada organismo deberá designar dos delegados, uno de los cuales actuará en calidad de titular y el otro como alterno. La designación del representante de las organizaciones no gubernamentales la realizará el Ministerio de Vivienda, Ordenamiento Territorial y Medio Ambiente, en base a una propuesta de cinco miembros que le realicen tales organizaciones. Las designaciones que se realicen en virtud del presente decreto, caducarán conjuntamente con el cambio de autoridades nacionales”. El artículo 3 dice ahora que “[E]l Comité Nacional del Hombre y la Biosfera planificará y coordinará los programas de investigación y formación referidos a las áreas temáticas incluidas en el Programa MAB internacional”. El artículo 4 agrega el resto de sus funciones. El artículo 5 indica que “[L]a Dirección Nacional de Medio Ambiente proporcionará al Comité Nacional del Hombre y la Biosfera el apoyo necesario para su funcionamiento”. El artículo 6, no modificado, mantiene que “[E]l Comité Nacional del Hombre y la Biosfera actuará como órgano de enlace entre el Gobierno Nacional y el Consejo Internacional Coordinador del Programa MAB”.

El cuestionario cumplimentado por parte de las autoridades uruguayas se ha recibido cuando este apartado ya estaba redactado. La persona informante no menciona el anterior Decreto pero refiere que “[A]ctualmente a nivel oficial son de aplicación las normas de Protección del Ambiente, Ley 18283 de Protección del Ambiente, Ley 17234 de creación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas”. Además, como observación complementaria hace constar que “[U]ruguay desde 1976 con la creación de la primer Reserva de la Biosfera, “Bañados del Este”, reconoce la categoría de protección que generan las Reservas, actualmente con la creación del Sistema Nacional de Áreas Protegidas, se están vinculando a través de las Reservas las áreas protegidas como áreas núcleo, siendo a su vez con la revisión de leyes como las de fauna, de conservación de suelos y aguas, y de Ordenamiento Territorial y Desarrollo Sostenible (Ley N° 18308), el estudio de una legislación más actualizada”.

De todos modos, mediante búsqueda remota ya se había comprobado que la Ley N° 17.234, de 22 de febrero de 2000, por la que se constituye el Sistema Nacional de Áreas Naturales Protegidas, no incluye ninguna referencia expresa a las reservas de la biosfera. Y pese a que amplía las categorías, tampoco lo hace su Reglamentación, aprobada por Decreto de 16 de febrero de 2005.

II.22. Venezuela

No se ha recibido el cuestionario cumplimentado por las autoridades venezolanas.

Según RAMOS y otros (2007), “en la República Bolivariana de Venezuela, el concepto de reserva de biosfera se encuentra previsto en las leyes nacionales (Ley de reforma parcial de la Ley Orgánica para la Planificación y Gestión de la Ordenación del Territorio, 1983, 2006), en la cual se considera a las reservas de biosfera como una categoría de las áreas naturales protegidas. En 1991, se decretaron la Reserva de Biosfera Alto Orinoco-Casiquiare (Decreto n° 1.635, Gaceta Oficial No. 34.767), y la Reserva de Biosfera Delta del Orinoco (Decreto No. 1.633, Gaceta Oficial No. 34.812) de 3 de octubre de 1991. El nuevo Comité MAB Venezolano está realizando los trámites para presentar ante la UNESCO la Reserva de Biosfera Delta del Orinoco”.

Con todo, parece ser que la citada reforma de 2006 no llegó a entrar en vigor (BREWER-CARÍAS, 2007 y SALAS-BOURGOIN y otro, 2011). Así pues, parece que hay que seguir estando a lo dispuesto en la Ley Orgánica para la ordenación del territorio de 1983³¹. Y es que su artículo 16 dice que “[T]ambién se consideran áreas bajo de régimen de administración especial, las siguientes áreas del territorio nacional que se sometan a un régimen especial de manejo” y en el apartado 9 del listado se incluyen “[L]as reservas de Biosfera, compuestas por aquellas zonas en la que se combinan la presencia de biomasas naturales que deben ser preservadas por su alto valor científico y biológico, con la presencia de poblaciones locales caracterizadas por modos de vida en lo económico, social y cultural, que configuran un especial sistema de relaciones hombre-espacio”. Y, más adelante, su artículo 46.n), al establecer los organismos a los que corresponderá “[E]l control de la ejecución de las planes de las áreas bajo régimen de administración especial, con las facultades previstas en la legislación especial, y las establecidas en el artículo 43”, indica que en relación con las reservas de biosfera”, tal control corresponde al “Ministerio del Ambiente y de los Recursos Renovables”.

³¹ Gaceta Oficial N° 3.238 Extraordinario de fecha 11 de agosto de 1983.

III. EN FUNCIÓN DE LO ANTERIOR, REALIZACIÓN DE UNA PROPUESTA METODOLÓGICA QUE SIENTE LAS BASES PARA EL ESTUDIO COMPARATIVO DE LA LEGISLACIÓN SOBRE RESERVAS DE LA BIOSFERA DE LOS PAÍSES IBEROAMERICANOS

De lo hasta aquí expuesto se desprende que, aún sin haber agotado por completo las tareas de identificación, en los países de IBEROMaB existe un conjunto normativo relativamente voluminoso sobre la materia aquí considerada. En términos cuantitativos, son más de treinta normas que proceden de al menos dieciséis países (incluyendo a España) que cuentan con regulación propia para atender alguno de los compromisos voluntariamente asumidos para con el Programa MaB de la UNESCO. Entre ellos hay nueve que se han dotado de reglas para la organización de su respectivo Comité Nacional MaB y hay trece que han incorporado la figura de las reservas de la biosfera en sus correspondientes ordenamientos jurídicos estatales aunque sólo seis han hecho ambas cosas. A todo ello hay que sumar un mínimo de tres casos en los que, debido a su estructura territorial y a su grado más o menos amplio de descentralización política, la regulación estatal se completa con normas infraestatales (provinciales en Argentina, estadales o distritales en Brasil, autonómicas en España, etc.).

El abundante material recopilado no se adjunta a este documento para no alargar su extensión innecesariamente. Se pone, eso sí, a la entera disposición de la Secretaría de IBEROMaB para su difusión por el medio que estime más oportuno. Una publicación en papel que compendiasse la vigente legislación de los países iberoamericanos sobre reservas de la biosfera tendría el valor de cubrir un hueco editorial puesto que no existe por el momento ninguna obra de estas características en todo el mercado iberoamericano. Una publicación *on line* permitiría además la actualización permanente de sus contenidos aunque, claro está, exigiría recursos técnicos y humanos adicionales para poder adaptar con la celeridad requerida los textos a los cambios normativos venideros.

En cualquier caso, la recopilación definitiva debería solventar con criterios jurídicos rigurosos los problemas prácticos que puede plantear tanto la selección de los textos de verdadero interés como su adecuada sistematización. En cuanto a lo primero, se sugiere, por ejemplo, incluir el texto completo de las normas específicas y únicamente extractos de las normas generales en que aparecen las referencias directas a las reservas de la biosfera. Y, en cuanto a lo segundo, parece apropiado que la selección se estructure por países, siguiendo el orden alfabético, y que, dentro de cada país, se atienda, en primer lugar, más que al rango de la disposición, a su contenido y ámbito de aplicación (marco general, organización del Comité MaB, normas infraestatales si las hubiera y/o disposiciones específicas de cada RB individual).

Sea como fuere, las proporciones de la documentación ya recopilada hacen que constituya un objeto de estudio de indiscutible interés. Su análisis jurídico puede abordarse desde varios enfoques distintos. Así, por ejemplo, podría orientarse a valorar críticamente el grado de compatibilidad de la regulación de cada país con respecto al marco general establecido en los documentos del Programa MaB de la UNESCO. Pero también caben otro tipo de aproximaciones y, dentro de ellas, la que requiere el encargo asumido en este trabajo y que consiste en sentar las bases para su estudio desde la óptica del Derecho comparado. Centrados en este reto, tan ambicioso como estimulante, la premisa de partida no puede ser otra que entender la diversidad como una fortaleza o, si

se prefiere, como una oportunidad para un intercambio de experiencias verdaderamente enriquecedor en el seno de IBEROMaB.

En este sentido, una comparación superficial de los textos recopilados permite apreciar similitudes pero también notables diferencias entre ellos. Dentro de éstas últimas cabe destacar, muy especialmente, la existencia de un mínimo de tres concepciones distintas de las reservas de la biosfera. En la mayoría de los casos se incluyen en la lista de las figuras de áreas naturales de protección, en lo que podría considerarse un primer concepto de carácter predominantemente territorial. Pero hay una segunda y sugerente aportación que contempla las RRBB como un “modelo de gestión” que prima sobre su soporte físico (Brasil, 2000, Perú, 2001 y El Salvador, 2005). En fin, no faltan previsiones que anteponen a cualquiera de estas otras consideraciones el valor de las RRBB como meros “títulos” de reconocimiento o distinción (Cuba, 1999, Portugal, 2008 y Panamá, 2012).

A su vez, en cada uno de estos tres grandes bloques cabe intuir matices propios cuyo alcance ya no es posible determinar a simple vista. Es precisa una tarea previa que sitúe adecuadamente cada regulación en el contexto general de su correspondiente ordenamiento jurídico interno. Sólo a partir de los resultados que depare ese trabajo será posible proceder a un estudio de Derecho comparado digno de tal nombre.

Desde esta convicción, y ante la imposibilidad de agotar dicha tarea en esta fase inicial, se ha considerado oportuno ensayar, al menos, una especie de prueba piloto. Para ello se han seleccionado dos países que comparten una misma cultura jurídica, como son Portugal y Brasil, por considerar que ése es el mejor escenario para resaltar eventuales contrastes. El análisis de las respectivas regulaciones se ha confiado con entera libertad a sendos expertos en Derecho ambiental que conocen además perfectamente tanto la evolución normativa como la realidad actual de su país y el conjunto de las herramientas hermenéuticas necesarias para el análisis crítico del sistema en que las correspondientes regulaciones se insertan. El resultado alcanzado se recoge en el apartado siguiente, dando así ejecución a la tercera prescripción del encargo. A la vista de su contenido, se estará en mejores condiciones para elaborar la propuesta metodológica requerida y que, por su relevancia, queda por el momento postpuesta ya que se plasmará en las Conclusiones finales (*infra* V).

IV. ESTUDIO PILOTO DE LA LEGISLACIÓN DE ALGÚN PAÍS QUE PUEDA SERVIR DE REFERENCIA PARA PROFUNDIZAR EN FASES POSTERIORES EN EL ANÁLISIS COMPARADO DE LA LEGISLACIÓN IBEROAMERICANA RELATIVA A LAS RESERVAS DE LA BIOSFERA

IV.1. El régimen jurídico de las reservas de la biosfera en Portugal³²

1. O programa o *Homem e a Biosfera*, da Unesco

Criado em 1971, o programa o *Homem e a Biosfera*, da Unesco visa a criação de uma rede mundial de reservas de biosfera. Em linha com os *Objetivos de Desenvolvimento do Milénio*, os fins gerais das reservas de biosfera são a integração harmoniosa das pessoas e da natureza para o desenvolvimento sustentável por meio do diálogo participativo, com respeito pelos valores culturais, mas desenvolvendo a capacidade, por parte da sociedade, de lidar com a mudança.

Mais especificamente, as finalidades do programa o *Homem e a Biosfera* são:

- Identificar e avaliar as mudanças na biosfera, resultantes de atividades humanas e naturais, e os efeitos dessas mudanças sobre o homem e o ambiente, em particular no contexto das alterações climáticas;
- Estudar e comparar as inter-relações dinâmicas entre ecossistemas naturais e quase naturais por um lado, e os processos sócio-económicos por outro, em particular no contexto de perda acelerada da diversidade biológica e cultural, com consequências inesperadas que afetam a capacidade de os ecossistemas continuarem a fornecer serviços críticos para o bem-estar humano;
- Assegurar o bem-estar humano básico e um ambiente saudável, no contexto da urbanização e consumo de energia acelerados, como indutores de mudanças ambientais; Promover o intercâmbio e a transferência de conhecimento sobre os problemas e soluções ambientais, e fomentar a educação ambiental para o desenvolvimento sustentável³³.

Atualmente, a rede mundial de reservas de biosfera é composta por 631 sítios da biosfera em 119 países, incluindo 14 locais transfronteiriços, dois dos quais na Península Ibérica.

Em Portugal, o surgimento das reservas de biosfera tem sido lento e a regulamentação tem sido esparsa e dependente dos regimes legais associados a outros estatutos jurídicos.

2. As reservas portuguesas

Em Portugal existem atualmente oito reservas de biosfera.

³² La redacción de este apartado ha sido realizada por Alexandra ARAGÃO, Profesora de la Facultad de Derecho de la Universidad de Coimbra e investigadora de su Instituto Jurídico.

³³ Para mais informações consultar <http://www.unesco.org/new/en/natural-sciences/environment/ecological-sciences/man-and-biosphere-programme/about-mab/>.

A primeira reserva, do Paul de Boquilobo, ao ser aprovada em 1981, enquadra-se na primeira geração de reservas, que incluem aquelas que foram criadas durante a primeira década do programa *o Homem e a Biosfera*, até à aprovação do primeiro plano de ação que, em 1984, definiu uma primeira estratégia para a implementação de uma rede mundial de reservas de biosfera. Em 2014 foi apresentado ao Comité *Man and the Biosphere* (Comité MaB) da Unesco o primeiro relatório de revisão periódica da classificação do Paul de Boquilobo.

Segue-se o segundo plano de ação e a Estratégia de Sevilha, em 1995, e em Portugal continua a não haver novidades. Só em 2007, vinte e seis anos depois da primeira reserva, foram criadas mais duas — a da Graciosa e a do Corvo. A partir daqui o movimento parece ter ganho algum impulso e a criação de reservas sucede-se com uma periodicidade bianual.

Em 2009 é proposta e aceite a criação de mais duas reservas portuguesas, depois de em Madrid, ter sido aprovado o terceiro plano de ação e respetiva estratégia. São as reservas das Flores e Gerês-Xurês, sendo esta a primeira reserva transfronteiriça ibérica. Em 2011, surgem ainda mais duas — a das Berlengas e a de Santana, na Madeira.

Por fim, em 2015, foi aprovada a segunda reserva transfronteiriça ibérica — a da Meseta Ibérica, uma das maiores da Europa, com 1132606 ha.

Em curso está a preparação de mais uma candidatura, a da Fajã de São Jorge, nos Açores³⁴.

2.1. Reservas transfronteiriças

A criação de reservas transfronteiriças decorre da opção de intensificar a cooperação internacional, aprofundando as relações luso-espanholas em matéria de conservação da natureza e da biodiversidade, constante da *Estratégia Nacional da Conservação da Natureza e da Biodiversidade* de 2009. Deste modo, a natureza e a biodiversidade são assuntos recorrentes na agenda dos Ministros do Ambiente no âmbito das Cimeiras Luso-Espanholas. Mesmo antes da aprovação da reserva de biosfera Gerês-Xurês já existia um acordo transfronteiriço e um projeto INTERREG (com a Xunta da Galicia e com as vertentes de monitorização e gestão da biodiversidade e visitação), no âmbito do qual foi preparada a candidatura desse Parque a reserva da biosfera pela Unesco.

2.2. Reservas insulares

Um fenómeno digno de nota em Portugal é a concentração das reservas de biosfera em zonas insulares. Das nove reservas (oito já aprovadas e uma prevista, em preparação), apenas três se situam em território continental, sendo as restantes insulares: uma na ilha

³⁴ A Assembleia Legislativa Regional dos Açores manifestou a intenção política de fazer as diligências necessárias para promover a Fajã de São Jorge — que já goza do estatuto de Geosítio integrado no geoparque dos Açores — não só a reserva de biosfera mas também a património mundial Unesco (Resolução da Assembleia Legislativa da Região Autónoma dos Açores 12/2015/A, de 20 de março que Recomenda ao Governo Regional dos Açores que elabore, em estreita colaboração com os municípios, o Plano Integrado de Desenvolvimento das Fajãs da ilha de São Jorge).

costeira da Berlenga, uma na ilha oceânica da Madeira e quatro no arquipélago oceânico dos Açores³⁵.

Nas *Orientações de Médio Prazo* adotadas em 27 de maio de 2013, após aprovação pela Assembleia Legislativa Regional dos Açores, afirmam claramente que “as ilhas dos Açores são reconhecidas pelo elevado nível de qualidade ambiental e pelo potencial dos seus recursos naturais. A criação de condições para a preservação dos recursos naturais é um desígnio coletivo, uma aposta num desenvolvimento equilibrado e num crescimento futuro sustentável”. Mais: “um conjunto de certificações concedidas a nível internacional demonstra o nível de qualidade que os Açores alcançaram: Rede Natura 2000, Reservas da Biosfera, Rede Europeia de Destinos de Excelência, QualityCost, EcoEscolas e Bandeira Azul, entre muitos outros, reconhecem o bom caminho efetuado, exigindo uma articulação de políticas no sentido da manutenção da imagem de qualidade ambiental que os Açores granjeiam a nível nacional e internacional”.

3. Regime de proteção aplicável

Em Portugal não existe um diploma legal específico estabelecendo um regime jurídico, de âmbito nacional, para enquadramento das reservas classificadas pela Unesco.

Assim, as regras aplicáveis às reservas, que em Portugal integram a rede mundial da Unesco, decorrem do regime geral da conservação da natureza e biodiversidade, aprovado pelo Decreto-Lei 142/2008, de 24 de julho.

Em função da organização do Estado português — estado unitário e não federal, mas com duas regiões autónomas com competências próprias³⁶ — o regime geral pode ser adaptado, pelos governos regionais, à realidade insular. Foi o que aconteceu na Região Autónoma dos Açores que, através do Decreto Legislativo Regional 15/2012/A, de 2 de abril adaptou o regime geral ao território Açoriano. A Região Autónoma da Madeira limitou-se a transpor as diretivas *aves e habitats* para o território regional³⁷, pelo que o regime geral do Decreto-Lei 142/2008, de 24 de julho, vigente para o continente, se aplica naquela região insular sem especificidades.

3.1. Regime geral da conservação da natureza e biodiversidade

A primeira Lei de conservação da natureza — Lei 9/70, de 19 de junho — remonta ao Estado Novo tendo sido aprovada por Marcelo Caetano em 1970. Nela não encontramos quaisquer referências à proteção internacional da natureza, embora as categorias de proteção aí consagradas — de parque nacional e de reserva — resultem dos

³⁵ A vontade política de candidatar parcelas do território insular ao reconhecimento pela Unesco como reservas de biosfera é uma intenção formalmente manifestada pelo menos desde o Plano Regional dos Açores do ano de 1996, aprovado pela Resolução da Assembleia Legislativa Regional 5/96/A, de 29 de março.

O artigo 225 da Constituição da República Portuguesa, sobre o regime político-administrativo dos Açores e da Madeira esclarece que este regime se fundamenta “nas suas características geográficas, económicas, sociais e culturais e nas históricas aspirações autonomistas das populações insulares”.

³⁷ Através do Decreto Legislativo Regional 5/2006/M, de 2 de março.

desenvolvimentos internacionais³⁸. Reconhece-se igualmente a importância dos usos turísticos dos espaços naturais, com a criação de reservas turísticas destinadas “a conservação natural e a harmonia das construções” (Base IV 2. d), em conformidade com os objetivos do parque, e subordinadas a um certo ordenamento territorial.

Depois da revolução democrática do 25 de Abril foi aprovado o Decreto-lei 613/76, de 27 de julho, que já reflete alguma preocupação de alinhamento com as correntes europeias: “A introdução neste decreto-lei da concepção europeia de parque natural vem de encontro às realidades geográficas e demográficas do País, cujas paisagens humanizadas resultam de uma intervenção por vezes milenária e praticamente estendida a todo o espaço físico do território”, refere o preâmbulo.

Após 17 anos de vigência, o Decreto-lei 19/93, de 23 de janeiro, vem revogar a Lei de 1976 e instituir um novo regime legal cujos objetivos são amplamente coincidentes com as finalidades das reservas de biosfera. Além da preservação de espécies, habitats, recursos genéticos, biótopos, sítios, paisagens, formações geológicas e geomorfológicas, são ainda objetivos da classificação “a promoção do desenvolvimento sustentado da região, valorizando a interação entre as componentes naturais e humanas e promovendo a qualidade de vida das populações” (artigo 3º i) e “a valorização de actividades culturais e económicas tradicionais assente na proteção e gestão racional do património natural” (artigo 3º j). Inspirada pela primeira e emblemática Lei de Bases do Ambiente (Lei 11/97, de 7 de abril³⁹) é criada também a *Rede Nacional de Áreas Protegidas*.

Atualmente é o Decreto-Lei 142/2008, de 24 de julho, que estabelece o regime jurídico da conservação da natureza e da biodiversidade, aplicando-se ao conjunto dos valores e recursos naturais presentes no território nacional e nas águas sob jurisdição nacional.

Segundo este diploma legal, a Rede Fundamental de Conservação da Natureza é composta por dois tipos de áreas: as áreas integradas no sistema nacional de áreas classificadas e algumas áreas de continuidade.

As primeiras incluem as áreas pertencentes à rede nacional de áreas protegidas, os sítios da Rede Natura 2000, as zonas de proteção especial das aves e “as demais áreas classificadas ao abrigo de compromissos internacionais assumidos pelo Estado Português”. É aqui que entram os compromissos assumidos perante a Unesco, relativamente às reservas de biosfera.

Trata-se da primeira consagração legal das reservas de biosfera numa Lei geral de conservação da natureza.

A Lei afirma-o claramente: “São consideradas áreas classificadas por instrumentos jurídicos internacionais de conservação da natureza e da biodiversidade, de que Portugal seja parte, todas as áreas que obtenham tal reconhecimento nos termos previstos no instrumento jurídico internacional aplicável em função das suas características,

³⁸ Tal como refere, mais de 20 anos mais tarde o Decreto-lei 19/93, de 23 de janeiro: “Com a Lei n.º 9/70, de 19 de junho, que introduziu na nossa ordem jurídica as noções de parque e reserva, teve início o acompanhamento da evolução internacional de protecção da Natureza, através da classificação das áreas mais representativas do património natural” (preâmbulo, §1).

³⁹ Posteriormente substituída pela Lei 19/2014, de 14 de abril.

designadamente ao abrigo: a) do Programa Man and Biosphere, da Organização das Nações Unidas para a Educação, Ciência e Cultura (UNESCO), lançado em 1970⁴⁰ (artigo 27 n.º2).

Porém, se em relação às zonas integradas na rede nacional de áreas protegidas, a Lei estabelece os objetivos da classificação, já não é assim nem em relação aos sítios da Rede Natura 2000 ou Zonas de Proteção Especial das Aves, nem em relação às áreas classificadas ao abrigo de compromissos internacionais — como é o caso do Programa *Homem e Biosfera*, da Unesco.

Com efeito, para os parques nacionais, parques naturais, reservas naturais, paisagens protegidas e monumentos naturais, determina a Lei que “a classificação de uma área protegida visa conceder-lhe um estatuto legal de proteção adequado à manutenção da biodiversidade e dos serviços dos ecossistemas e do património geológico, bem como à valorização da paisagem” (artigo 12º).

Em relação aos sítios da Rede Natura 2000 e Zonas de Proteção Especial das Aves, a Lei limita-se a fazer o que designa por “uma remissão enquadradora”, reenviando para outra Lei⁴¹ que estabelece um regime legal específico (artigo 25).

Já em relação às áreas protegidas transfronteiriças e às áreas abrangidas por designações de conservação de carácter supranacional, a estratégia do legislador consistiu em prever:

- primeiro, a sobreposição de classificações;
- depois, a redução da proteção supranacional ao regime legal — nacional ou europeu — aplicável.

Vejamos como se processa especificamente a proteção das zonas que beneficiam de designações internacionais, nas quais se enquadram as reservas de biosfera integrantes da rede mundial da Unesco.

Nas palavras da Lei, “tendo por objectivo o reforço da protecção e a manutenção da biodiversidade e dos recursos naturais e culturais associados, podem ficar abrangidas por designações de conservação de carácter supranacional, em particular as estabelecidas por convenções ou acordos internacionais de que Portugal seja parte, áreas delimitadas no território nacional ou nas águas marítimas sujeitas a jurisdição nacional, coincidentes com áreas protegidas integradas na RNAP ou com áreas que integrem a Rede Natura 2000, cujos valores naturais sejam reconhecidos como de relevância supranacional” (artigo 27 n.º1).

Em termos mais simples, e interpretando a Lei para aplicar ao caso concreto das reservas de biosfera, o que a Lei diz é que, quando os valores presentes num parque nacional, num parque natural, numa reserva natural, numa paisagem protegida ou num

⁴⁰ No elenco do artigo 27 seguem-se a Convenção de Ramsar sobre Zonas Húmidas de Importância Internacional Especialmente como «Habitat» de Aves Aquáticas (de 1971), a Convenção Ospar para a Protecção do Meio Marinho do Atlântico Nordeste (de 1992), etc.

⁴¹ Atualmente é o Decreto-Lei nº 49/2005, de 24 de fevereiro, que altera e republica o Decreto-Lei 140/99, de 24 de abril.

monumento natural tiverem relevância internacional, poderão (é de notar o carácter não imperativo da estatuição) ser candidatados ao reconhecimento internacional como reservas de biosfera, sem que isso implique alteração necessária no regime de protecção aplicável.

Efetivamente, a Lei determina que “quando as áreas previstas no presente artigo coincidam com áreas protegidas de âmbito nacional, regional ou local, é-lhes aplicável o regime constante dos respectivos actos de classificação ou planos de ordenamento, quando existentes” (artigo 27 n.º 3). Daqui resultam várias consequências:

1. O regime de protecção aplicável às novas reservas de biosfera é apenas o regime geral existente.
2. Se o ato de classificação não definir os princípios de gestão e não prever um regime de interdições e condicionamentos, o regime existente é francamente insuficiente.
3. Se as reservas de biosfera não coincidirem com áreas da rede nacional estamos perante uma lacuna real, por ausência de regime legal de protecção aplicável⁴².
4. Mesmo que não existam planos de ordenamento da área protegida — que é também uma reserva de biosfera — a Lei não obriga à sua elaboração.

A explicação da razão de ser da sobreposição de designações, mantendo o mesmo regime jurídico, encontramos-na na *Estratégia Nacional de Conservação da Natureza e da Biodiversidade* de 2001. Vale a pena acompanhar de perto o raciocínio do legislador: “a Rede Fundamental de Conservação da Natureza é, assim, um conceito abrangente que promove a visão integrada do património e dos recursos naturais sujeitos por lei ou compromisso internacional a um especial estatuto jurídico de protecção e gestão, sem implicar, portanto, a atribuição de um regime complementar ao já existente. (...) O objectivo da introdução de um conceito como o de Sistema Nacional de Áreas Classificadas é o de assegurar, por via de uma Lei-quadro da conservação da Natureza, a integração e a regulamentação harmoniosa das diferentes áreas já sujeitas a um estatuto ambiental de protecção, clarificando o regime jurídico aplicável nas situações de sobreposição e o alcance no ordenamento jurídico de algumas das figuras existentes, como as zonas húmidas classificadas no âmbito da Convenção de Ramsar, as reservas da biosfera, as reservas biogenéticas, as áreas com o diploma europeu do Conselho da Europa e as áreas classificadas como património mundial também em razão do seu património natural ou paisagístico”⁴³.

Numa interpretação pessoal parece-nos que, mais do que a “integração e regulamentação harmoniosa”, no fundo, o que se espera é que ao agraciar áreas naturais nacionais dedicadas à conservação com o *rótulo* reserva de biosfera - Unesco”, venham implicitamente associadas ao *rótulo* uma série de vantagens: o reforço inerente da protecção dos valores naturais, chances de desenvolvimento turístico, oportunidades de reforço da identidade local, condições de preservação de tradições culturais

⁴² Como veremos, esta hipótese não se verifica na prática, na medida em que todas as reservas beneficiavam de um estatuto de protecção anterior. Em teoria, no entanto, a lacuna poderia ocorrer.

⁴³ Resolução do Conselho de Ministros 152/2001, de 11 de outubro de 2001, que aprova a *Estratégia Nacional de Conservação da Natureza e da Biodiversidade*.

sustentáveis, etc.. O raciocínio é este: se um determinado parque natural, além de ser uma zona de conservação da rede nacional de áreas protegidas, ainda for uma reserva de biosfera integrada numa rede mundial, é expectável que a sua importância seja levada mais “a sério” tanto pelos atores sociais e institucionais envolvidos como pelos próprios cidadãos.

Uma prova das dimensões de promoção turística associadas à atribuição do “*rótulo Unesco*” é, por exemplo, o Plano Regional de Ordenamento do Território dos Açores (PROTA) que, entre as normas gerais, inclui a necessidade de “adoptar medidas de valorização da classificação como Reserva da Biosfera”⁴⁴ da ilha do Corvo.

Mais recentemente, as declarações da Assembleia Legislativa da Região Autónoma dos Açores, proferidas em abril de 2013, em relação à reserva natural do Corvo, a propósito das obras de ampliação e modernização do Porto da Casa, são ainda mais claras. Aquela Assembleia Legislativa destaca que “este [turismo náutico] deve ser, como é evidente, contextualizado e integrado no âmbito do turismo de natureza⁴⁵, vertente turística para a qual a ilha do Corvo, dada a sua condição de Reserva da Biosfera da UNESCO, possui um grande potencial”⁴⁶.

De forma ainda mais clara, o Plano Estratégico Nacional do Turismo⁴⁷ realça, relativamente ao turismo de natureza, como “elementos qualificadores do destino”, a existência de reservas da Biosfera, designadamente nos Açores e na Madeira.

Já em 2015, o Despacho sobre a Comissão nacional MaB afirma que “a existência de reservas da biosfera nacionais, áreas reconhecidas pela UNESCO e com importante divulgação mundial, capacita -as como modelo de sustentabilidade, particularmente privilegiados para o turismo e visitação”⁴⁸. Neste contexto é importante referir a publicação, em 3 de Setembro de 2015, de importantes alterações ao regime jurídico do turismo de natureza em áreas do Sistema Nacional de Áreas Classificadas, que reforça a importância deste segmento do mercado turístico⁴⁹.

Em suma, o estatuto Unesco é visto como um *plus*, como uma “cereja em cima do bolo” que vem reforçar a esperança de desenvolvimento sustentável em zonas sem grandes recursos económicos, mas com elevado potencial natural.

As conclusões do estudo levado a cabo pela Universidade de Trás os Montes e Alto Douro e publicado pela Comissão Nacional da Unesco em dezembro de 2014, sobre o “Valor económico da ligação às redes Unesco em Portugal”, confirmam esta ideia: “o

⁴⁴ Decreto Legislativo Regional 26/2010/A que aprova o *Plano Regional de Ordenamento do Território dos Açores* (PROTA).

⁴⁵ O Programa Nacional de Turismo de Natureza foi criado pela Resolução do Conselho de Ministros n.º 112/98, de 25 de agosto.

⁴⁶ Resolução da Assembleia Legislativa da Região Autónoma dos Açores 6/2013/A, de 16 de abril.

⁴⁷ Aprovado pela Resolução do Conselho de Ministros 24/2013, de 16 de abril.

⁴⁸ Preâmbulo do Despacho 9051/2015, de 13 de agosto.

⁴⁹ Decreto-lei n.º186/2015, de 3 de setembro.

impacto na actividade económica decorrente da chancela Unesco é positivo na generalidade dos indicadores, nos grupos de bens em consideração, sendo plausível concluir que as classificações Unesco propulsionam benefícios para a região envolvente⁵⁰. Em relação às reservas de biosfera, esses custos de preparação da candidatura são estimados, em média, em 14250€, sendo o tempo de preparação médio de 5 meses e 3 semanas. Por ano, os custos de preparação da candidatura são, na média de todas as reservas, de 2760€; 5,7 dias de dedicação e 4 pessoas afetadas (recursos humanos). Quanto aos benefícios, 29% são para o Governo (274703€), 19% são benefícios privados (274628€), e 52% são benefícios externos (500000€). Os benefícios externos têm a ver com a melhoria da imagem da região e a sua atratividade, bem como vantagens para a componente urbana envolvente, e são a componente mais importante do retorno da chancela Unesco.

3.2. *Regime de conservação da natureza e biodiversidade nos Açores*

O Decreto Legislativo Regional 15/2012/A, de 2 de abril, cumpre duas missões: primeiro, adaptar o regime geral ao arquipélago, e segundo, transpor as diretivas aves e *habitats* para o território açoriano.

Sabendo que, das oito reservas portuguesas, três se situam em território dos Açores⁵¹, não é de admirar que o diploma legal comece com a afirmação da “relevância a nível planetário” do arquipélago dos Açores e da região oceânica que o rodeia. Primeiro, por ser “um importante repositório de biodiversidade”. Depois, pela exuberância, exotismo e endemismo característicos da região da macaronésia. Por fim, pelas “naturais vulnerabilidades resultantes da pequena extensão dos ecossistemas insulares, do isolamento entre ilhas e em relação às regiões continentais, da fragmentação e perda de *habitats* e da fragilidade das espécies autóctones face a organismos invasores”. Estas são as especificidades que justificam a necessidade de um regime legal próprio.

E é nesse mesmo regime legal que encontramos toda uma secção da Lei — a secção V — toda ela dedicada às reservas de biosfera. Objetivos, plano de ação, gestão das reservas de biosfera e Conselho de Gestão das reservas de biosfera são os tópicos autonomamente regulados.

Aqui, são dignas de nota três opções legislativas:

- Explicitação dos objetivos da instituição das reservas de biosfera, a saber, a promoção de “abordagens socioeconómicas que, aliando conhecimentos científicos e estratégias de governança, visem reduzir a perda de biodiversidade e melhorar os meios de subsistência das populações” (artigo 51 n.º1). De forma ainda mais concreta, “as reservas de biosfera visam favorecer as condições sociais, económicas e culturais

⁵⁰ Página 62 do estudo, disponível em https://www.unescoportugal.mne.pt/images/Comunica%C3%A7%C3%A3o/relatorio_cnu_final_04.pdf. O estudo, que não analisa apenas as reservas de biosfera, mas também sobre sítios do património mundial, geoparques e cátedras Unesco, analisa o custo anual da afiliação, os benefícios diretos e indiretos e as fontes de receita.

⁵¹ Futuramente, se a candidatura de São Jorge a reserva de biosfera for concluída, entregue e aprovada, haverá, nos Açores quatro das oito reservas portuguesas.

essenciais à viabilidade do desenvolvimento sustentável, podendo servir também como locais pedagógicos e de experimentação” (artigo 51 n.º2).

- Exigência de um plano de ação para cada reserva. O plano de ação será trienal e dele devem constar as ações a desenvolver no período em causa, um programa de educação ambiental para os residentes e ações de promoção interna e externa (artigo 52).

- Em termos de organização, sempre que a reserva de biosfera coincida territorialmente com um parque, o funcionamento da reserva e o cumprimento dos objetivos definidos são competências do Conselho de Gestão da reserva que assume as competências e substitui o Conselho Consultivo do parque natural, o que revela bem a importância atribuída às reservas (artigo 53 e 54).

3.3. *Relação entre as reservas de biosfera e a rede nacional de áreas protegidas*

Olhando em concreto para cada uma das reservas Unesco, verificamos que todas elas já beneficiavam de um estatuto de proteção nacional — reserva natural, parque natural, parque nacional, ou reserva florestal natural —, anteriormente à sua classificação internacional como reservas de biosfera.

No entanto, aquando da atualização deste estatuto, nem todas passaram a incluir referências ao estatuto Unesco, ou sequer a adequar o regime aplicável às exigências desta classificação internacional.

Reserva Unesco desde		Estatuto de proteção anterior ao estatuto Unesco	Tempo que mediou ⁵² ...	Referência ao estatuto Unesco no ato de criação ou na atualização deste
Boquilobo	1981	Reserva natural ⁵³ desde 1980 - Decreto-lei 198/80	1 ano	Sim, em 1997
Graciosa	2007	Reserva florestal natural ⁵⁴ desde 1988 - Decreto Legislativo Regional 27/88/A	19 anos	Sim, em 2008

⁵² Tempo decorrido entre a primeira classificação nacional e a atribuição do estatuto Unesco.

⁵³ Segundo a primeira lei de conservação da natureza após a revolução de 25 de Abril de 1974 (Decreto-Lei 613/76 de 27 de julho), nas reservas naturais a protecção dizia “respeito a todos os aspectos da Natureza, impedindo-se qualquer ação que altere a dinâmica dos respectivos eco-sistemas e onde a presença humana só seja admitida por razões administrativas ou científicas”.

⁵⁴ Reservas florestais eram “áreas situadas dentro dos perímetros florestais, núcleos florestais e em outras zonas sob a administração da Secretaria Regional da Agricultura e Pescas (SRAP) que, numa ótica de uso múltiplo, se revestem de interesse científico nos aspetos botânico, geológico ou hidrológico e de valor para a protecção da natureza e de ecossistemas florestais, para a cultura e ensino ou para a prática de recreio, turismo e defesa paisagística” (artigo 2º do Decreto Legislativo Regional 15/87/A de 24 de julho). As reservas florestais naturais contrapõem-se às reservas florestais de recreio e são “áreas de maior interesse ecológico e importância científica para a protecção de ecossistemas, da flora, da fauna, da paisagem e de outros aspectos físicos” (artigo 5º n.º1 do mesmo Decreto Legislativo Regional).

Corvo	2007	Parque natural ⁵⁵ desde 2006 - Decreto Legislativo Regional 56/2006/A	1 ano	Não
Flores	2009	Reserva florestal natural ⁵⁶ desde 1988 - Decreto Legislativo Regional 27/88/A Parque natural ⁵⁷ desde 2011 - Decreto Legislativo Regional 8/2011/A	21 anos	Sim, em 2011
Gerês	2009	Parque nacional ⁵⁸ desde 1971 - Decreto 187/71	38 anos	Não
Berlengas	2011	Reserva natural ⁵⁹ desde 1981 – Decreto-lei 264/81	30 anos	Não
Santana	2011	Parque natural ⁶⁰ desde 1982 - Decreto regional 14/82/M	29 anos	Não
Meseta Ibérica	2015	Parque natural ⁶¹ desde 1979 - Decreto-lei 355/79 (Montesinho) Parque natural ⁶² desde 1998 - Decreto Regulamentar 8/98 (Douro)	36 anos 17 anos	Não

⁵⁵ O enquadramento jurídico do parque natural é ainda o Decreto Legislativo Regional 21/93/A, de 23 de dezembro, que adapta o regime geral de conservação da natureza (Decreto-lei 19/93 de 23 de janeiro) à região dos Açores. Nos termos deste diploma, os parques naturais regionais são “áreas que se caracterizam por conter paisagens naturais, seminaturais e humanizadas, de interesse nacional, sendo exemplo de integração harmoniosa da actividade humana e da natureza e que apresenta amostras de um bioma ou região natural” (artigo 7º, n.º1 do Decreto-lei 19/93, aplicável por força do artigo 5º, n.º1 c) do Decreto Legislativo Regional).

⁵⁶ É aplicável o mesmo regime da ilha Graciosa. *Vide* nota n.º21.

⁵⁷ Aplica-se o mesmo regime descrito para a ilha do Corvo. *Vide* nota n.º22.

⁵⁸ Nos termos da Lei 9/70, de 19 de junho, que atribuía ao Governo a incumbência de promover a proteção da Natureza e dos seus recursos em todo o território, os parques nacionais podiam abranger as seguintes zonas de reserva:

“a) Reservas integrais - áreas protegidas, onde se desenvolve o livre jogo dos factores ecológicos naturais sem qualquer intervenção exterior;

b) Reservas naturais - território destinado, mediante adequadas providências, à proteção e conservação da flora e da fauna naturais, bem como da paisagem;

c) Reservas de paisagem - espaços destinados à proteção e conservação dos locais e paisagens, assim como à protecção, consolidação, conservação e restauro de construções de interesse etnográfico ou técnico;

d) Reservas turísticas - zonas a desenvolver segundo as necessidades das populações e do turismo, em conformidade com os objectivos do parque, e subordinadas a um ordenamento destinado a favorecer a sua unidade e conservação natural e a harmonia das construções”.

⁵⁹ Ainda na vigência do Decreto-Lei 613/76, de 27 de julho, aplica-se o mesmo regime descrito para o Paul de Boquilobo. *Vide* nota n.º20.

⁶⁰ O Parque visa o “ordenamento biofísico das serras da Madeira com vista ao recreio de ar livre e à protecção da natureza” (artigo 2º a) do Decreto regional 14/82/M) e “a promoção económica, social e cultural das populações, abrangidas na sua área, com participação activa das mesmas” (artigo 2º b) do mesmo diploma regional). Pretende-se que o parque seja “uma forma orgânica de desenvolvimento, com respeito pelas bases biofísicas e ecológicas do ambiente e pelas tradições culturais das populações” (preâmbulo).

⁶¹ Nos termos do Decreto-Lei 613/76, de 27 de julho, parques naturais eram “áreas de território, devidamente ordenadas, tendo em vista o recreio, a conservação da Natureza, a protecção da paisagem e a promoção das populações rurais, podendo incidir sobre propriedade pública ou privada e onde o zonamento estabelece as aptidões e usos das diferentes parcelas de terreno” (artigo 2 n.º6).

⁶² A lei de conservação da natureza em vigor ao tempo era o Decreto-lei 19/93, de 23 de janeiro, que definia um parque natural como “uma área que se caracteriza por conter paisagens naturais, seminaturais

São Jorge	---	Reserva florestal natural ⁶³ desde 1988 - Decreto Legislativo Regional 27/88/A Parque natural ⁶⁴ desde 2011 - Decreto Legislativo Regional 10/2011/A	>27 anos	Não
-----------	-----	---	----------	-----

Por isso, podemos concluir preliminarmente que o “*rótulo* Unesco” se traduziu apenas num reforço da visibilidade, da importância e da legitimidade da proteção, mas, na generalidade dos casos, não se traduziu em proteção legal acrescida. Na realidade, em Portugal, raramente a classificação Unesco desencadeou alterações normativas. De facto, quando existem instrumentos normativos mais recentes, que atualizam o diploma inicial de criação da zona da rede nacional de proteção, modernizando o regime jurídico aplicável ao sítio, o estatuto de reserva de biosfera nem sequer é referido ou, quando muito, é apenas referido superficialmente, não se aproveitando o ensejo para criar um regime diferente e autónomo de proteção e gestão adequado aos objetivos Unesco, nomeadamente no que respeita às questões de sustentabilidade e participação.

A principal exceção é a reserva natural da Graciosa. Em Novembro de 2008, foi criado o Parque Natural da Ilha Graciosa, que passou a integrar todas as categorias de áreas protegidas da Ilha Graciosa. Razão determinante para a adoção do novo regime legal foi o “facto da Ilha Graciosa ter sido classificada em Setembro de 2007, no âmbito do Programa ‘O Homem e a Biosfera’ da *United Nations, Educational, Scientific and Cultural Organization* — UNESCO, como Reserva da Biosfera. Os objetivos que decorrem desta classificação são a preservação da riqueza e diversidade geológica, das espécies e *habitats* importantes, das tradições e do património cultural local e da melhoria das condições de vida da população, de forma ambiental e culturalmente sustentada, valores que em tudo se harmonizam e integram com os objetivos, critérios de gestão e sistema de classificação da IUCN. A Reserva da Biosfera da Ilha Graciosa integra áreas classificadas sob diferentes denominações e uma área proposta como IBA que não se deixou de ter em atenção”⁶⁵.

Em termos de objetivos, os do Parque Natural são tripartidos: “os objetivos gerais e de gestão próprios da Rede Regional de Áreas Protegidas e os objetivos específicos inerentes às categorias de áreas protegidas nele existentes e os decorrentes da classificação da Ilha Graciosa como Reserva da Biosfera”⁶⁶.

e humanizadas, de interesse nacional, sendo exemplo de integração harmoniosa da actividade humana e da natureza e que apresenta amostras de um bioma ou de uma região natural” (artigo 7).

⁶³ Vale aqui o que foi dito para as ilhas Graciosa e Flores. *Vide* nota n.º21.

⁶⁴ O Parque Natural de São Jorge constitui uma “unidade coerente e integrada, pautada por objetivos de gestão e conservação que contempla espaços com particulares aptidões para a conservação da natureza, da paisagem e dos recursos naturais, assente em critérios científicos de classificação, balizados por orientações internacionais, nacionais, regionais e locais” (Decreto Legislativo Regional 10/2011/A) com enquadramento no Decreto Legislativo Regional 15/2007/A, de 25 de junho, que estabelece a Rede Regional de Áreas Protegidas dos Açores. Os parques naturais incluem áreas de protecção integral, parcial e complementar; áreas prioritárias para a conservação, áreas de uso sustentável de recursos e áreas de intervenção específica (artigos 19 a 25 do Decreto Legislativo Regional 15/2007/A).

⁶⁵ Preâmbulo do Decreto Legislativo Regional n.º 45/2008/A, de 5 de novembro de 2008.

⁶⁶ Artigo 2 do Decreto Legislativo Regional n.º 45/2008/A, de 5 de novembro de 2008.

Quanto à categorização de espaços, o Parque Natural de Ilha Graciosa optou por adotar a nomenclatura da União Internacional para a Conservação da Natureza⁶⁷: *a*) reserva natural (IUCN I); *b*) monumento natural (IUCN III); *c*) área protegida para a gestão de *habitats* ou espécies (IUCN IV); *d*) área de paisagem protegida (IUCN V) e *e*) área protegida de gestão de recursos (IUCN VI). Cada categoria integrada do parque natural goza de um regime próprio, consistindo na listagem de atividades interditas, na listagem de atividades dependentes de parecer prévio vinculativo da administração, e ainda atividades que podem ser condicionadas em termos de áreas e períodos.

Também a reserva natural das Flores, é, em certa medida, uma exceção já que a fundamentação legal para a criação do parque natural das Flores, em 2011 assentou, em grande medida, na inclusão de grande parte da ilha na rede mundial de reservas da biosfera, dois anos antes. Nos termos da Lei “a inclusão da ilha das Flores na rede mundial de reservas da biosfera, bem como a aplicação do Decreto Legislativo Regional 15/2007/A, de 25 de junho, que consagrou o regime jurídico de classificação, gestão e administração da Rede Regional de Áreas Protegidas dos Açores, justificam a criação do Parque Natural das Flores, incluindo todas as suas áreas naturais num contexto de contínuo ecológico, enquanto princípio subjacente à criação de redes integradas de conservação da natureza”⁶⁸. Além disso, o parque integra ainda as designações de zona de proteção especial das aves, zona especial de conservação, e “Important bird areas”.

Quanto aos objetivos de gestão do Parque Natural da Ilha das Flores são compatíveis com os fins das reservas de biosfera, a saber:

- a) Preservação de *habitats*, ecossistemas e espécies num estado favorável;
- b) Manutenção de processos ecológicos;
- c) Proteção das características estruturais da paisagem e dos seus elementos geológicos;
- d) Preservação de exemplos do ambiente natural para estudos científicos, monitorização e educação ambiental;
- e) Conservação das condições naturais de referência aos trabalhos científicos e projetos em curso;
- f) Definição de limites e condicionamentos ao acesso público.

Relativamente a planos de ação para as reservas de biosfera, nos Açores, o Plano Regional Anual para 2010 (aprovado pelo Decreto Legislativo Regional 2/2010/A)

⁶⁷ Definida nas *Guidelines for protected area management categories IUCN* de 1994, do World Conservation Union (disponíveis em http://www.iucn.org/about/work/programmes/gpap_home/gpap_quality/gpap_pacategories/) e com o propósito expresso de contribuir para o “reconhecimento internacional dos valores conservacionistas, paisagísticos e científicos dos Açores” face à “proliferação de figuras legais de áreas com interesse para a conservação da natureza”, tal como declarado no Decreto Legislativo Regional 15/2007/A que reclassifica a Rede Regional de Áreas Protegidas dos Açores.

⁶⁸ Decreto Legislativo Regional 8/2011/A, de 23 de março.

apontava como prioridade, quanto ao ambiente e ordenamento do território, “gerir com eficiência o território promovendo a qualidade ambiental”. Para o efeito, determinava a elaboração e implementação de “planos de acção das reservas da biosfera a integrar nos planos de ordenamento dos parques naturais de ilha”. Porém, até hoje, esta intenção não saiu do papel, sendo a reserva Gerês-Xurê a única com plano de acção (em consulta pública durante o mês de abril de 2015⁶⁹).

Relativamente à reserva do Paul de Boquilobo, os objetivos das reservas de biosfera da Unesco são referidos no diploma que reclassifica a reserva natural em 1997. No artigo 3º, identifica-se como objetivo específico da Reserva Natural a “elaboração de estudos científicos que fundamentem as acções de conservação e permitam uma cooperação de âmbito internacional no quadro da rede de reservas da biosfera” (alínea d)). Outros objetivos são “preservar e melhorar as condições de *habitat* para as espécies dependentes do paul, especialmente avifauna aquática, com particular incidência no núcleo central da Reserva”, “favorecer a diversidade de biótopos nas zonas envolventes do núcleo central, tendo por objetivo a criação de uma zona tampão, nomeadamente pela progressiva renaturalização de algumas parcelas” e “compatibilizar os objetivos de conservação com as actividades agrícolas, silvícolas e pastoris da periferia da reserva, tendo como objectivo a criação de uma zona de transição, na qual se possam levar a cabo acções demonstrativas da integração entre conservação da natureza e exploração dos recursos”.

Em 2005, o Decreto Regulamentar 2/2005, de 23 de março, amplia os limites geográficos da reserva natural e acrescenta os objetivos de “ordenamento das utilizações recreativas e da acessibilidade pública” e de “monitorização de espécies e *habitats*” não só nas reservas da biosfera, como noutras áreas de protecção internacional: as zonas de protecção especial para as aves, e as zonas húmidas de importância internacional (sítios Ramsar)⁷⁰.

Por outro lado, no Plano Diretor Municipal da Golegã⁷¹, o Paul de Boquilobo é identificado como uma “zona húmida de grande valor ecológico e ornitológico, integrada na Rede Internacional de Reservas da Biosfera” sendo a sua protecção “regulamentada pela legislação de conservação da natureza em vigor”⁷²... a qual é francamente insuficiente, como já tivemos oportunidade de verificar.

E estas são as únicas referências que encontramos nos diplomas de classificação ou nas atualizações destes.

⁶⁹Disponível em http://www.turismoruraleparquesdecampismogeres.com/noticias_bi.php?id_noticia=203.

⁷⁰ Artigo 3º e) do Decreto Regulamentar: “Elaborar estudos científicos, bem como proceder à monitorização de espécies e habitats, que fundamentem as acções de conservação no quadro da rede de zonas de protecção especial para as aves, e de zonas húmidas de importância internacional e de reservas da biosfera”.

⁷¹ Resolução do Conselho de Ministros nº 106/2000, de 18 de agosto.

⁷² Artigo 32 do *Regulamento do Plano Diretor Municipal*: “Reserva Natural do Paul do Boquilobo 1 — A área da Reserva Natural do Paul do Boquilobo é uma zona húmida de grande valor ecológico e ornitológico, integrada na Rede Internacional de Reservas da Biosfera. 2 — A sua protecção encontra-se regulamentada pela legislação em vigor”.

Face ao panorama descrito, o parecer desfavorável da Unesco relativamente ao primeiro relatório de revisão periódica para o Paul de Boquilobo, apresentado por Portugal em 2014, já não é tão surpreendente. No seu parecer, o Comité Consultivo da Unesco considerou que a reserva não cumpria os requisitos estatutários da rede mundial das reservas de biosfera e recomendou⁷³ que fosse fornecido um mapa com o zonamento corrigido⁷⁴, que fosse fornecida informação sobre a governação da reserva e sobre o envolvimento das pessoas nos processos de decisão e gestão.

Tudo o que foi dito não significa que, na prática, as reservas de biosfera (todas, ou pelo menos algumas delas) não sejam geridas ativamente e em sintonia com os objetivos da Unesco, em função dos conhecimentos e competência profissional dos responsáveis⁷⁵ pela gestão da zona da protecção nacional territorialmente coincidente. Significa é que, na generalidade dos casos (com excepção dos Açores), não existe uma obrigação legal de o fazer, nem diretrizes legais orientadoras, nem plano de acção enquadrador, nem participação e envolvimento sistemático da população.

O conjunto das atividades de conservação, protecção, investigação, dinamização, divulgação, educação, etc. desenvolvidas em cada reserva pode ser visto nos relatórios de atividades apresentado à Unesco no âmbito do Programa *o Homem e a Biosfera*, preparados pela Comissão MaB⁷⁶.

4. Descrição da organização institucional

O facto de haver, desde 1985, um despacho do Secretário de Estado do Ambiente⁷⁷ que constituiu a Comissão Nacional MaB⁷⁸, que vigorou ininterruptamente até 2015 não significa que, desde então, a Comissão tenha estado em funções. Na realidade, esta

⁷³ Na vigésima reunião *do International Co-ordinating Council of the Man and the Biosphere Programme*, em Paris, de 17 a 20 de março de 2014 (disponível em http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/SC/pdf/SC-14-CONF-226-10_periodic_review_eng2.pdf).

⁷⁴ Em 2005 a reserva foi alargada para incluir uma zona de transição mas essa zona não constava na planta de zonamento anexa ao relatório.

⁷⁵ De acordo com a informação disponível no portal da Unesco, as autoridades administrativas indicadas como responsáveis, variam de reserva para reserva, a saber: o Instituto da Conservação da Natureza e da Biodiversidade (Berlengas, Boquilobo), a Direcção Regional do Ambiente (Corvo, Flores, Graciosa), a Comissão de Acompanhamento do Parque (Gerês-Xurés), um Agrupamento Europeu de Cooperação Territorial (Zasnet, Meseta Ibérica) e a autarquia local (Santana).

⁷⁶ O Relatório para o período 2014-2015 está disponível em http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/SC/pdf/MAB_national_report_Portugal_MA_BICC27_en.pdf. O relatório anterior, cobrindo o período 2013-2014, está também disponível em http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/SC/pdf/MAB_national_report_Portugal_MA_BICC26_en.pdf e o relatório de 2012-2013 está disponível em <http://www.icnf.pt/portal/naturaclas/ei/resource/doc/mab/rel-mab-12-13-en>.

⁷⁷ Ao tempo o titular da Secretaria de Estado era o Eng^o Carlos Pimenta, sendo Ministro do Plano e da Administração do Território Luis Valente de Oliveira.

⁷⁸ Despacho 43/85, de 7 de outubro.

estrutura de organização esteve inativa durante anos⁷⁹, como confirmam as referências expressas a este facto que encontramos na Estratégia Nacional da Conservação da Natureza e da Biodiversidade de 2009: “a Comissão Nacional MaB reiniciou as suas funções em 2007, após ter estado desactivada durante vários anos”. Na opção estratégica n.º10 “Intensificar a cooperação internacional”, é referida a importância de “intensificar o acompanhamento por Portugal dos processos de cooperação internacional relevantes para a conservação da Natureza e da Biodiversidade e promover a aplicação das decisões, recomendações e resoluções adoptadas pelos órgãos instituídos no âmbito das convenções internacionais”.

Desde 2006, em Portugal, a motivação para o programa *o Homem e a Biosfera* parece ter ganho um novo fôlego. Através de um Despacho do Ministério do Ambiente⁸⁰ é reativada a Comissão Nacional do Programa *Man and the Biosphere* com uma nova composição, que integra representantes de diferentes organismos do Estado e da Universidade (áreas das ciências naturais e sociais)⁸¹. As funções da Comissão são funções genéricas: consultivas, de divulgação, de coordenação e de interface com a Unesco⁸².

A submissão e aprovação de sete novas reservas entre a reativação da Comissão, em 2006, e o momento presente é a prova da vitalidade renovada do tema das reservas de biosfera em Portugal.

⁷⁹ Mesmo no plano internacional foi só em 2008 que Portugal participou, pela primeira vez, no Congresso Mundial de Reservas da Biosfera e na reunião anual do Comité Íbero-americano (MaB – Rede de Reserva Mundial da Biosfera, UNESCO).

⁸⁰ Despacho 2365/2006, de 30 de janeiro, do Secretário de Estado do Ambiente, Humberto Delgado Ubach Chaves Rosa, sendo Ministro Francisco Nunes Correia.

⁸¹ Os elementos da Comissão eram:

- a) Pedro António de Castro Henriques, em representação do Instituto da Conservação da Natureza (ICN), que coordena;
- b) Gonçalo Jorge Pestana Calado, professor universitário da área das ciências naturais;
- c) João Howell Pato, investigador da área das ciências sociais;
- d) Luís Filipe da Silva Morbey, na qualidade de representante do Ministério do Ambiente, do Ordenamento do Território e do Desenvolvimento Regional (MAOTDR) na Comissão Nacional da UNESCO;
- e) Luís Carlos Romana Cháinho, em representação do Gabinete de Relações Internacionais (GRI) do MAOTDR.

⁸² Mais concretamente, tem as seguintes funções:

- a) Divulgar as bolsas MAB Young Scientists e o prémio Sultão Qaboos, receber as candidaturas nacionais e remetê-las à UNESCO;
- b) Coordenar o envio de candidaturas nacionais para a classificação de novas reservas da biosfera;
- c) Representar Portugal nas reuniões do Comité Científico do MAB e nas reuniões do Bureau do MAB;
- d) Organizar sessões públicas relacionadas com o Programa MaB que considere pertinentes;
- e) Pronunciar-se, quando solicitado, nos processos de participação de Portugal noutros programas internacionais, nomeadamente quando relacionados com o Programa MaB;
- f) Pronunciar-se, quando solicitado, no processo de aplicação nacional das convenções internacionais, designadamente a Convenção de Ramsar, a Convenção do Património Mundial, Cultural e Natural e as convenções sobre a diversidade biológica e sobre o combate à desertificação;
- g) Desenvolver quaisquer outras actividades que contribuam para promover os objectivos do Programa MaB em Portugal.

A mais recente evolução na organização nacional deu-se em agosto de 2015, quando um Despacho conjunto dos Ministros de Estado e das Finanças, dos Negócios Estrangeiros, da Economia e do Ambiente, Ordenamento do Território e Energia⁸³ manifesta a intenção de vir a imprimir “uma nova dinâmica” ao funcionamento da Comissão Nacional.

Assim, além de alterar a designação da Comissão para “Comité Nacional do Programa Man and the Biosphere” ou “Comité Nacional MaB”, altera ainda a sua composição e competências.

Na composição, é de realçar a participação de um representante de cada uma das oito reservas portuguesas. Eis a composição atual:

- a) Um representante do Instituto da Conservação da Natureza e das Florestas, I. P. (ICNF, I. P.), que preside;
- b) Um representante de cada uma das reservas da biosfera designadas em Portugal Continental e nas Regiões Autónomas da Madeira e dos Açores;
- c) Um representante do Instituto do Turismo de Portugal, I. P. (Turismo de Portugal, I. P.);
- d) Um representante do Conselho Nacional do Ambiente e do Desenvolvimento Sustentável (CNADS);
- e) Um representante da CNU.

Quanto às atribuições, não divergem muito das que detinha sob a anterior designação, desde 2006, embora seja expectável a concretização de uma maior participação de atores sociais nas atividades de gestão das reservas, na medida em que cabe ao Comité MaB “promover, em colaboração com a CNU, a interligação entre as diversas entidades, públicas ou privadas, relacionadas com o Programa MaB”. Além desta, as restantes atribuições são:

- Coordenar, em colaboração com a Comissão Nacional da UNESCO (CNU), as atividades do Programa MaB em Portugal;
- Promover o conceito de reserva da biosfera;
- Assegurar a representação nacional nas reuniões do Comité Científico do Conselho de Coordenação Internacional do Programa MaB e nas reuniões do Bureau do MaB;
- Pronunciar -se, quando solicitado, nos processos de participação de Portugal noutros programas internacionais na área da biodiversidade, quando relacionados com o Programa MaB;
- Analisar, em colaboração com a CNU, as candidaturas nacionais para a classificação de novas reservas da biosfera;
- Divulgar as bolsas e prémios promovidos pelo Programa MaB, nomeadamente o «MaB Young Scientists», o «Prémio Sultão Qaboos» e o «Prémio Michel Matisse», receber as candidaturas nacionais e remetê-las à CNU;

⁸³ Respetivamente, subscrevem o diploma Hélder Manuel Gomes dos Reis (Secretário de Estado Adjunto e do Orçamento, em representação da Ministra); Rui Manuel Parente Chancelerelle de Machete; António de Magalhães Pires de Lima e Jorge Manuel Lopes Moreira da Silva.

- Desenvolver quaisquer outras atividades que contribuam para a promoção em Portugal dos objetivos do Programa MaB.

5. Conclusão

Depois de anos de marasmo, o contributo de Portugal para a rede mundial de reservas de biosfera começa lentamente a fazer-se sentir. A evolução que se espera que venha a acontecer no futuro permitirá passar de uma classificação *simbólica*, da qual pouco mais se esperava do que alguns dividendos turísticos, para uma classificação *real*, em que o “rótulo Unesco” será uma distinção merecida de um espaço privilegiado, por estar em perfeita sintonia com o objetivo último da rede Unesco: mostrar que, com o envolvimento de todos é possível conciliar ambiente com bem-estar, conservação da natureza com qualidade de vida. Numa palavra, mostrar que a sustentabilidade é possível.

IV.2. El régimen jurídico de las reservas de la biosfera en Brasil⁸⁴

1. Introdução

Desde 1971 a UNESCO vem desenvolvendo o Programa Homem e Biosfera (*Man and Biosphere – MaB*). Em 1974 foi criado o conceito de Reserva da Biosfera. Já nesse ano o Brasil aderiu ao Programa MAB e criou a Comissão Brasileira do Programa Homem e Biosfera – COBRAMAB, por meio do Decreto nº 74.685 de 14 de Outubro de 1974, posteriormente revogado pelo Decreto de 21 de setembro de 1999⁸⁵ que dispõe sobre a Comissão Brasileira para o Programa "O Homem e a Biosfera" - COBRAMAB. A partir da edição desse Decreto a COBRAMAB que era conduzida pelo Ministério das Relações Exteriores passou a ser coordenada pelo Ministério do Meio Ambiente.

Durante todos esses anos foram criadas sete Reservas da Biosfera no Brasil. A meta estabelecida pelo país de criar pelo menos uma RB para cada um dos biomas brasileiros ainda não foi atingida, e conforme a UNESCO⁸⁶ “permanece a necessidade de consolidar as conquistas alcançadas e de aperfeiçoar o funcionamento da rede de reservas da biosfera.”

As RBs criadas no país são as seguintes: Mata Atlântica e o Cinturão Verde da Cidade de São Paulo, Cerrado, Pantanal, Caatinga, Amazônia Central, e Serra do Espinhaço. Esse ano foi lançada a proposta de criação da primeira Reserva da Biosfera da Marinha do Brasil, que deve ser denominada Reserva da Biosfera Marinha Abrolhos-Trindade e será localizada no nordeste do País.

⁸⁴ La redacción de este apartado ha sido realizada por Mauro FIGUEIREDO, Advogado, Mestrando do Programa de Pós-Graduação em Direito da Universidade Federal de Santa Catarina – UFSC.

⁸⁵ Decreto de 21 de setembro de 1999, Dispõe sobre a Comissão Brasileira para o Programa "O Homem e a Biosfera" - COBRAMAB, e dá outras providências. <http://pesquisa.in.gov.br/imprensa/jsp/visualiza/index.jsp?jornal=1&pagina=62&data=22/09/1999>

⁸⁶ Disponível em: <http://www.unesco.org/new/pt/brasil/natural-sciences/environment/biodiversity/biodiversity/#c1076315> Acesso em 29/09/2015

A primeira RB a ser criada no Brasil foi a Reserva da Biosfera da Mata Atlântica (RBMA), que somente começou a ser reconhecida em 1991. O processo de reconhecimento foi sendo feito aos poucos e somente foi concluído em 2002. A última criada foi a da Serra do Espinhaço, em 2005, com cerca de 30.000 Km². Apenas a RBMA tem uma área total de 350.000 km². No total as sete Reservas abrangem aproximadamente 1.330.000 km², cerca de 15% do território brasileiro. Dados de 2004⁸⁷ apontam que as áreas das Reservas da Biosfera no Brasil era maior que a metade da soma das áreas das mais de 400 RBs existentes no mundo até aquele ano. Atualmente a Rede Mundial de Reservas da Biosfera é composta por 631 reservas da biosfera localizadas em 119 países, incluindo 14 sítios transfronteiriços/transcontinentais.⁸⁸

De acordo com a UNESCO, as Reservas da Biosfera são um instrumento de governança, diálogo intersetorial e implementação de políticas públicas de conservação e sustentabilidade, em consonância com as três funções básicas estabelecidas:

- Contribuir para conservação da biodiversidade, incluindo ecossistemas, espécies e diversidade genética, bem como as paisagens onde se inserem;
- Fomentar o desenvolvimento econômico que seja sustentável do ponto de vista sociocultural e ecológico;
- Criar condições logísticas para a efetivação de projetos demonstrativos, para a produção e difusão do conhecimento (científico e tradicional), para a educação ambiental, bem como para as pesquisas científicas e o monitoramento nos campos da conservação e do desenvolvimento sustentável.⁸⁹

Para fortalecer o compromisso do Brasil em proporcionar que a rede brasileira de RBs possa cumprir com essas funções o direito brasileiro incorporou a temática no seu ordenamento jurídico.

2. As Reservas da Biosfera no Direito Brasileiro

A Constituição da República Federativa do Brasil de 1988 dedicou um capítulo ao direito ao meio ambiente ecologicamente equilibrado. Em seu artigo 225, o texto da Constituição estabelece que: “Todos têm direito ao meio ambiente ecologicamente equilibrado, bem de uso comum do povo e essencial à sadia qualidade de vida, impondo-se ao Poder Público e à coletividade o dever de defendê-lo e preservá-lo para as presentes e futuras gerações”.

Entre os instrumentos que o legislador constitucional impôs ao poder público afim de efetivar o direito ao meio ambiente ecologicamente equilibrado destaca-se a criação de espaços protegidos. Conforme o Art.225 §1ºIII, incumbe ao poder público:

⁸⁷ Disponível em: http://www.rbma.org.br/mab/unesco_02_rbrb.asp Acesso em 29/09/2015

⁸⁸ Disponível em: <http://www.unesco.org/new/pt/brasil/naturalsciences/environment/biodiversity/biodiversity/#c1076315> Acesso em 02/10/2015

⁸⁹ Disponível em: http://www.rbma.org.br/mab/unesco_01_oprograma.asp Acesso em 02/10/2015

"definir, em todas as unidades da Federação, espaços territoriais e seus componentes a serem especialmente protegidos sendo a alteração e a supressão permitidas somente através de lei, vedada qualquer utilização que comprometa a integridade dos atributos que justifiquem sua proteção".

A opção do legislador pelo termo "espaços protegidos", demonstra que há nesse contexto mais de uma espécie de espaço protegido, dessa forma a norma busca abranger espaços que vão além do conceito de áreas protegidas definido na Convenção da Diversidade Biológica (CBD). Conforme estabelece o artigo 2º da CBD, área protegida significa uma "área definida geograficamente que é destinada, ou regulamentada, para atingir objetivos específicos de conservação". Outra definição importante é a da União Internacional para a Conservação da Natureza (IUCN)⁹⁰, para quem área protegida é "uma área com limites geográficos definidos e reconhecidos, cujo intuito, manejo e gestão buscam atingir a conservação da natureza, de seus serviços ecossistêmicos e valores culturais associados de forma duradoura, por meios legais ou outros meios efetivos".

No Brasil se confunde o termo espaços protegidos com áreas protegidas e devido à natureza de proteção desses espaços e suas respectivas finalidades, faz sentido tratar como "áreas protegidas" espaços como as Áreas de Preservação Permanente (APP)⁹¹, Reserva Legal⁹², as zonas de amortecimento de Unidades de Conservação da Natureza e até mesmo os biomas e zonas protegidos no Art. 225 §4ª da Constituição⁹³, como a Floresta Amazônica brasileira, a Mata Atlântica, a Serra do Mar, o Pantanal Mato-Grossense e a Zona Costeira. A definição desses espaços não se enquadra no conceito da CBD ou da UICN. Portanto, nesse caso entendemos que se tratam de áreas protegidas no sentido amplo (*lato sensu*) enquanto o conceito expresso na CBD (e o da UICN) trata-se de área protegida em um sentido estrito (*stricto sensu*). Desse modo também consideramos como áreas protegidas *stricto sensu*, os espaços territoriais conhecidos no Brasil como Unidades de Conservação da Natureza⁹⁴.

⁹⁰ <http://uc.socioambiental.org/introdu%C3%A7%C3%A3o/o-que-s%C3%A3o-%C3%A1reas-protegidas>

⁹¹ Área de Preservação Permanente - APP: área protegida, coberta ou não por vegetação nativa, com a função ambiental de preservar os recursos hídricos, a paisagem, a estabilidade geológica e a biodiversidade, facilitar o fluxo gênico de fauna e flora, proteger o solo e assegurar o bem-estar das populações humanas. (Conforme art. 3º II da Lei Federal nº 12.651/12)

⁹² Reserva Legal: área localizada no interior de uma propriedade ou posse rural, delimitada nos termos do art. 12, com a função de assegurar o uso econômico de modo sustentável dos recursos naturais do imóvel rural, auxiliar a conservação e a reabilitação dos processos ecológicos e promover a conservação da biodiversidade, bem como o abrigo e a proteção de fauna silvestre e da flora nativa. (Conforme art. 3º II da Lei Federal nº 12.651/12)

⁹³ A Floresta Amazônica brasileira, a Mata Atlântica, a Serra do Mar, o Pantanal Mato-Grossense e a Zona Costeira são patrimônio nacional, e sua utilização far-se-á, na forma da lei, dentro de condições que assegurem a preservação do meio ambiente, inclusive quanto ao uso dos recursos naturais. (art. 225 § 4º da CF de 1988).

⁹⁴ É importante registrar que o Plano Estratégico Nacional de Áreas Protegidas, instituído no Brasil pelo Decreto nº 5.758 de 2006, considera como áreas protegidas no contexto da CBD as unidades de conservação, terras indígenas e terras quilombolas. As áreas de preservação permanente e as reservas legais são tratadas no planejamento da paisagem, no âmbito da abordagem ecossistêmica, com uma função estratégica de conectividade entre fragmentos naturais e as próprias áreas protegidas. (Conforme informações do Ministério do Meio Ambiente disponíveis em <http://www.mma.gov.br/areas-protegidas/plano-de-areas-protegidas>) Acesso em 28/04/2014.

As Unidades de Conservação da Natureza (UCs) tem seu conceito definido no Brasil pela Lei Federal nº 9.985/2000, que veio regulamentar o art. 225, § 1º, incisos I, II, III e VII da Constituição Federal e instituir o Sistema Nacional de Unidades de Conservação da Natureza (SNUC). Conforme o artigo 2º, inciso I, da Lei do SNUC, entende-se por Unidade de Conservação:

"espaços territorial e seus recursos ambientais, incluindo as águas jurisdicionais, com características naturais relevantes, legalmente instituído pelo Poder Público, com objetivos de conservação e limites definidos, sob regime especial de administração, ao qual se aplicam garantias adequadas de proteção".

Percebe-se, a partir desse conceito, que Unidades de Conservação se equivalem às Áreas Protegidas no contexto da CDB. Trata-se, portanto de espécie do gênero espaço protegido, ou área protegida *stricto sensu*.

O SNUC estabelece dois grupos de Unidades de Conservação, são eles os grupo de *Proteção Integral* ou uso indireto e o grupo de uso sustentável ou uso direto.⁹⁵ O de *Proteção Integral* tem como objetivo básico preservar a natureza, sendo admitido apenas o uso indireto dos seus recursos naturais, com exceção dos casos previstos naquela lei (art. 7º §1º); e o de *Uso Sustentável* que tem como objetivo básico compatibilizar a conservação da natureza com o uso sustentável de parcela dos seus recursos naturais (art. 7º §2º).

Esses grupos são divididos em 12 categorias. As categorias pertencentes ao grupo de UCs de *Proteção Integral* são: Reserva Biológica, Estações Ecológica, Parque Nacional, Monumento Natural e Refugio da Vida Silvestre. Já o grupo de *Uso Sustentável*, é formado pelas seguintes categorias: Área de Proteção Ambiental, Área de Relevante Interesse Ecológico, Floresta Nacional, Reserva Extrativista Reserva de Fauna, Reserva de Desenvolvimento Sustentável e Reserva Particular do Patrimônio Natural. Essa última é de fato uma UC de proteção integral, uma vez que em seu interior só são permitidas atividades de uso indireto.⁹⁶

⁹⁵ Alguns conceitos fundamentais para o entendimento do SNUC são expressos no art. 2º da Lei nº 9.985/2000:

Proteção integral: manutenção dos ecossistemas livres de alterações causadas por interferência humana, admitido apenas o uso indireto dos seus atributos naturais (Art. 2º VI)

Uso sustentável: exploração do ambiente de maneira a garantir a perenidade dos recursos ambientais renováveis e dos processos ecológicos, mantendo a biodiversidade e os demais atributos ecológicos, de forma socialmente justa e economicamente viável. (Art. 2º XI)

Uso indireto: aquele que não envolve consumo, coleta, dano ou destruição dos recursos naturais. (Art. 2º IX)

Uso direto: aquele que envolve coleta e uso, comercial ou não, dos recursos naturais. (Art. 2º X)

⁹⁶ Para saber mais sobre RPPNs, sugerimos o texto de WIEDMANN, Sonia Maria Pereira. Reserva Particular do Patrimônio Natural – RPPN – na Lei nº 9.985/2000, que instituiu o Sistema nacional de Unidades de Conservação–SNUC. In Direito ambiental das áreas protegidas. Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2001.

2.1 As Reservas da Biosfera no contexto do Sistema Nacional de Unidades de Conservação

A Lei do SNUC além das categorias elencadas nos dois grupos anteriormente descritos incorporou em seu texto a uma categoria que não se resume a um ou outro grupo, mas que é mais ampla e envolve unidades de conservação de dois grupos: As Reservas da Biosfera. Trata-se de áreas protegida apenas com aparência de *stricto sensu*, pois tem características diferenciadas e regras que diferem das outras doze categorias. É uma área protegida que aparentemente está enquadrada no sentido estrito pois se enquadra, em certos aspectos, na definição da CDB e no próprio conceito de UC da Lei do SNUC, mas que na verdade, por geralmente abranger área muito extensa (característica das RBs no Brasil) não tem como ser manejada como tal, tratando-se de uma categoria *sui generis*. As RBs, de fato, não geram os mesmos efeitos jurídicos das UCs.

A Reserva da Biosfera foi definida pela Lei do SNUC como: um modelo, adotado internacionalmente, de gestão integrada, participativa e sustentável dos recursos naturais, com os objetivos básicos de preservação da diversidade biológica, o desenvolvimento de atividades de pesquisa, o monitoramento ambiental, a educação ambiental, o desenvolvimento sustentável e a melhoria da qualidade de vida das populações (art. 41).

Para se compreender como são constituídas as RBs é importante ter em mente conceitos estabelecidos pela Lei do Sistema Nacional de Unidades de Conservação, proteção integral⁹⁷, manejo⁹⁸ e zonas de amortecimento⁹⁹. A Reserva da Biosfera pode compreender áreas de domínio público e privado e é constituída por:

I - uma ou várias áreas-núcleo, destinadas à proteção integral da natureza;

II - uma ou várias zonas de amortecimento, onde só são admitidas atividades que não resultem em dano para as áreas-núcleo; e

III - uma ou várias zonas de transição, sem limites rígidos, onde o processo de ocupação e o manejo dos recursos naturais são planejados e conduzidos de modo participativo e em bases sustentáveis. (art.41 §1º)

Em geral as zonas núcleo das Reservas da Biosfera são constituídas por UCs de proteção integral. A Reserva da Biosfera pode integrar unidades de conservação já criadas pelo Poder Público, contudo devem ser respeitadas as normas legais que disciplinam o manejo de cada categoria específica. Nesse sentido o legislador não impôs a elaboração de planos de manejo como fez com as categorias de UCs pertencentes aos grupos de proteção integral e uso sustentável.

⁹⁷ VI - proteção integral: manutenção dos ecossistemas livres de alterações causadas por interferência humana, admitido apenas o uso indireto dos seus atributos naturais

⁹⁸ manejo: todo e qualquer procedimento que vise assegurar a conservação da diversidade biológica e dos ecossistemas

⁹⁹ XVIII - zona de amortecimento: o entorno de uma unidade de conservação, onde as atividades humanas estão sujeitas a normas e restrições específicas, com o propósito de minimizar os impactos negativos sobre a unidade;

Cabe à Reserva da Biosfera a elaboração de um plano de ação que deve conter prioridades, metodologias, cronogramas, parcerias e áreas temáticas de atuação, de acordo como os objetivos básicos inerentes à sua existência como os de preservação da diversidade biológica, o desenvolvimento de atividades de pesquisa, o monitoramento ambiental, a educação ambiental, o desenvolvimento sustentável e a melhoria da qualidade de vida das populações.

Esses planos não interferem no planejamento específico das Unidades de Conservação. Já o plano de manejo de uma UC é um documento técnico mediante o qual, com fundamento nos objetivos gerais de uma unidade de conservação, se estabelece o seu zoneamento e as normas que devem presidir o uso da área e o manejo dos recursos naturais, inclusive a implantação das estruturas físicas necessárias à gestão da unidade (art. 2ºVII da Lei do SNUC).

Esse Plano é bastante abrangente, pois além da área da unidade de conservação, deve estabelecer regras para a sua zona de amortecimento e os corredores ecológicos. Ao compreenderem Unidades de Conservação no seu interior e isso é uma regra no Brasil, é fundamental que os planos de ação das RBs busquem fomentar a elaboração e a implementação dos planos de manejo das UC, pois a implementação das unidades de conservação se confunde com a própria implementação da Reserva da Biosfera.

2.2 A Governança das Reservas da Biosfera no Brasil

A regulamentação da Lei do SNUC a partir do Decreto nº 4.340/2000 estabelece (art. 42) que a COBRAMAB é o colegiado coordenador e responsável pelo gerenciamento das Reservas da Biosfera e tem a finalidade de planejar, coordenar e supervisionar as atividades relativas ao Programa. Dessa forma são adicionadas competências para a COBRAMAB além do estabelecido no Decreto de 21 de setembro de 1999 (art. 43), como apoiar a criação e instalar o sistema de gestão de cada uma das Reservas da Biosfera reconhecidas no Brasil, além de criar e coordenar a Rede Nacional de Reservas da Biosfera.

Além da Comissão, estão previstos no Decreto nº 4.340, conselhos deliberativos e comitês regionais que devem participar do processo de gestão e implementação das RBs quando abrangerem o território de um ou mais Estados da Federação. Os conselhos deliberativos das Reservas da Biosfera tem a seguinte competência:

I - aprovar a estrutura do sistema de gestão de sua Reserva e coordená-lo;

II - propor à COBRAMAB macro-diretrizes para a implantação das Reservas da Biosfera;

III - elaborar planos de ação da Reserva da Biosfera, propondo prioridades, metodologias, cronogramas, parcerias e áreas temáticas de atuação, de acordo como os objetivos básicos enumerados no [art. 41 da Lei nº 9.985, de 2000](#);

IV - reforçar a implantação da Reserva da Biosfera pela proposição de projetos pilotos em pontos estratégicos de sua área de domínio; e

V - implantar, nas áreas de domínio da Reserva da Biosfera, os princípios básicos constantes do [art. 41 da Lei nº 9.985, de 2000](#).

Devido a grande extensão da RBs no Brasil e por se tratar de uma República Federativa, os comitês regionais e estaduais da Reserva da Biosfera no caso brasileiro são de suma importância para a descentralização dos trabalhos de implementação do Programa no país. Somente a Reserva da Biosfera da Mata Atlântica tem comitês em 14 Estados. Os comitês tem a competência de:

I - apoiar os governos locais no estabelecimento de políticas públicas relativas às Reservas da Biosfera; e

II - apontar áreas prioritárias e propor estratégias para a implantação das Reservas da Biosfera, bem como para a difusão de seus conceitos e funções.

É importante que se compreenda que no contexto do SNUC são previsto outros colegiados que também promovem a articulação intersetorial. Esses colegiados atuam tanto em nível nacional, quanto regional e em nível local. Como veremos a seguir:

CONAMA: O Conselho Nacional do Meio Ambiente é o órgão consultivo e deliberativo do SNUC e tem atribuições de acompanhar a implementação do Sistema.

Conselho de Mosaico¹⁰⁰: Um mosaico é reconhecido em nível nacional pelo Ministério do Meio Ambiente e deve possuir um conselho de caráter consultivo com a função de atuar como instância de gestão integrada das unidades de conservação que o compõem. Os conselhos de mosaicos tem a entre suas competências propor diretrizes e ações para compatibilizar, integrar e otimizar as atividades desenvolvidas em cada unidade de conservação em especial em temas como acesso às unidades, monitoramento e avaliação de planos de manejo, pesquisa científica entre outros. O conselho de mosaico também é competente para manifestar-se sobre propostas de solução para a sobreposição de unidades e sobre temas de interesse da gestão do mosaico.

Ainda há os conselhos estaduais e municipais de meio ambiente, que também fazem parte do Sistema. Portanto há bastante espaço no SNUC para a articulação institucional. Esses colegiados devem estar interligados e fortalecendo a participação da sociedade civil nos processos de gestão ambiental no Brasil.

Conselhos de UCs: De acordo com a Lei do SNUC as categorias de unidade de conservação poderão ter um conselho consultivo ou deliberativo que deve ser presidido pelo chefe da UC, designado pelo órgão gestor. Os membros do conselho, que deve ser composto paritariamente, devem representar governos, organizações de pesquisa, ONGs, usuários de recursos naturais, etc. Os conselheiros terão um mandato de dois anos que pode ser renovado por igual período. Entre as competências de um Conselho de UC estão: acompanhar a elaboração, implementação e revisão do Plano de Manejo da unidade de conservação e buscar a integração da unidade de conservação com as

¹⁰⁰ Conforme dispõe o art. 26 da Lei do SNUC: “Quando existir um conjunto de unidades de conservação de categorias diferentes ou não, próximas, justapostas ou sobrepostas, e outras áreas protegidas públicas ou privadas, constituindo um mosaico, a gestão do conjunto deverá ser feita de forma integrada e participativa, considerando-se os seus distintos objetivos de conservação, de forma a compatibilizar a presença da biodiversidade, a valorização da sociodiversidade e o desenvolvimento sustentável no contexto regional”.

demais unidades e espaços territoriais especialmente protegidos e com o seu entorno; e compatibilizar os interesses dos diversos segmentos sociais relacionados com a unidade.¹⁰¹

Nem todas as UCs no Brasil tem seus conselhos instituídos e muitos já organizados tem dificuldade de se reunir com a frequência necessária. Deve-se também fomentar a capacitação e o compartilhamento de informações entre os membros.

3. Considerações Finais

Embora o Brasil tenha assumido compromissos de estabelecer em seu território Reservas da Biosfera e tenha efetivamente adotado o modelo internacional em seu ordenamento jurídico, se percebe que já há no país mecanismos de gestão para cumprir o papel que se propõem as Reservas da Biosfera. A inclusão das RBs no Sistema Nacional de Unidades de Conservação portanto é mais uma iniciativa que se bem executada pode fortalecer o Sistema que ainda tem muitos desafios pela frente e não pode abdicar de nenhum mecanismo que trabalhe para o cumprimento dos seus objetivos.

A extensa área da maioria das RBs no Brasil faz com que se tenha muita dificuldade de se observar resultados práticos do instituto para a totalidade de sua área. Reservas da Biosfera como a da Mata Atlântica, por exemplo, contempla grandes metrópoles em seu interior, portanto há nesse contexto uma complexidade enorme para se fazer um manejo efetivo.

A descentralização da gestão por meio dos comitês estaduais tem dado um bom resultado quando há comprometimento dos setores envolvidos, há casos concretos e inserção dos comitês em apoio a processos de criação de UCs e manejo de determinadas espécies. Porém há inúmeros fóruns participativos na gestão do SNUC e se observa que não há continuidade nos colegiados o que também acontece com os colegiados referentes às Reservas da Biosfera.

Entedemos que as RBs no Brasil poderiam ser criadas nos processos de reconhecimento de mosaicos. Os mosaicos mais significativos e representativos em termos de ecossistemas poderiam ser considerados Reservas da Biosfera. Dessa forma se teria uma sinergia muito maior entre o instituto das RBs e o SNUC fortalecendo ainda mais o Sistema. Isso poderia ser feito mesmo sem uma alteração legislativa, o que nesse momento não é recomendado no Brasil devido a conjuntura política, porém poderia ser uma ação da COBRAMAB.

4. Referencias Bibliográficas

BENJAMIN, Antônio Herman, *Direito ambiental das áreas protegidas*, Rio de Janeiro, Forense Universitária, 2001.

FIGUEIREDO, M. F., “A Proteção Constitucional dos Espaços Protegidos, a Recategorização de Unidades de Conservação da Natureza e o Projeto de Lei Nº 4.198 de 2012”, In: Congresso Brasileiro de Direito Ambiental (19: 2014: São Paulo, SP) Saúde ambiental : política nacional de saneamento básico e resíduos sólidos [recurso eletrônico] / 19. Congresso Brasileiro de Direito Ambiental, 9. Congresso de

¹⁰¹ Vide art. 19 do Decreto nº 4.340/2002.

Direito Ambiental das Línguas Portuguesa e Espanhola, 9. Congresso de Estudantes de Direito Ambiental; org. Antonio Herman Benjamin, José Rubens Morato Leite. – São Paulo: Instituto O Direito por um Planeta Verde, 2014. 2v

- “A Reserva Biológica Marinha do Arvoredo no contexto do SNUC: análise da efetividade dos mecanismos de participação da sociedade na gestão e implementação da unidade de conservação”, Especialização em Meio Ambiente e Legislação Ambiental) – Universidade para o Desenvolvimento do Estado de Santa Catarina, Florianópolis, 2003.

LEUZINGER, Márcia Dieguez, Natureza e cultura: direito ao meio ambiente equilibrado e direitos culturais diante da criação de unidades de conservação de proteção integral e domínio público habit, 2007. 357 f., il. Tese (Doutorado em Desenvolvimento Sustentável)—Universidade de Brasília, Brasília, 2007.

MERCADANTE, Maurício, “Uma década de debate e negociação: a história da elaboração da Lei do SNUC”, In: *Direito ambiental das áreas protegidas*, Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2001.

RODRIGUES, J. E. R, “Reserva da Biosfera”, In: BENJAMIN, A. H. V. (Org.). *Direito Ambiental das áreas protegidas*, Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2001. p. 455–462.

SANTAMARÍA ARINAS, R. J., “El concepto de Reserva de la Biosfera em Derecho Español”, In *Revista Aranzadi de Derecho Ambiental* 25 (2013), págs. 25 a 69.

WIEDMANN, Sonia Maria Pereira, “Reserva Particular do Patrimônio Natural – RPPN – na Lei nº 9.985/2000, que instituiu o Sistema nacional de Unidades de Conservação–SNUC”, In *Direito ambiental das áreas protegidas*, Rio de Janeiro: Forense Universitária, 2001.

V. CONCLUSIONES

Primera.- El “objetivo” 11 del Plan de Acción de Madrid (PAM 2008-2013) consiste en la “mejora del reconocimiento legal de las RB cuando proceda” y contempla una única “acción” que es la de “alentar a los Estados a que incorporen las RB en su legislación”. El “indicador de éxito previsto” era el del “número de estados que han incorporado la RB en su legislación” para el año 2013. Aunque no se ha recogido expresamente nada al respecto en el Plan de Acción de IBEROMaB (PAI 2010-2020), se entiende que los países que lo integran no son ajenos a este compromiso común a toda la Red Mundial. Por lo demás, la Acción 7.1 del PAI sí contempla medidas para “crear o reestructurar los Comités Nacionales MaB” lo cual presupone la regulación interna, al menos, de la organización, composición, funciones y funcionamiento de dichos órganos.

Segunda.- Pese a la relevancia que los documentos mencionados atribuyen a estos compromisos, en el seno de IBEROMaB nunca se ha llevado a cabo un seguimiento oficial sobre la evolución de su grado de cumplimiento a escala de Red. En la bibliografía consultada tan sólo cabe encontrar un estudio que, además de ser anterior a la aprobación de los planes en vigor, se adentra en estas cuestiones con aportaciones de interés bien que desde una perspectiva no jurídica y sin pretensiones de exhaustividad (JAEGER, 2015).

Tercera.- A partir de estos precedentes, y por encargo de la Secretaría de IBEROMaB, este trabajo se ha llevado a cabo en ejecución del contrato de investigación que tiene por objeto la “revisión de la legislación iberoamericana en relación con las reservas de la biosfera (I): aproximación metodológica”. En coherencia con el tiempo y con los medios disponibles para su realización, aspiraba fundamentalmente a documentar la situación actual y darla a conocer, dejando su valoración para fases posteriores.

Cuarta.- Para las tareas de identificación de la normativa en vigor se han utilizado herramientas de búsqueda remota combinadas con la colaboración de las autoridades nacionales. Pese a todo, se han puesto de manifiesto dificultades que obligan por el momento a considerar los resultados como provisionales. Aún así, es posible afirmar que las normas a considerar son más de teinta y proceden al menos de dieciséis países distintos (incluyendo a España). Entre ellos hay nueve que se han dotado de reglas para la organización de su respectivo Comité Nacional MaB y hay trece que han incorporado la figura de las reservas de la biosfera en sus correspondientes ordenamientos jurídicos estatales (y, en algún caso, también infraestatales). Bien es verdad que tan sólo seis países han hecho ambas cosas. Para más detalles al respecto, véase la tabla que figura en la página 10 de este mismo documento.

Quinta.- Se han llevado a cabo, simultáneamente, tareas de recopilación de dicha normativa para que la Secretaría de IBEROMaB pueda difundir los textos, si lo estima oportuno, mediante una publicación al uso o mediante la web. Se entiende que esto facilitaría el acceso por especialistas y público interesado a unos documentos que ahora mismo se encuentran muy dispersos y, por consiguiente, contribuiría a expandir el conocimiento y el debate sobre su contenido. De optarse por ello, la recopilación definitiva debería solventar con criterios jurídicos rigurosos los problemas prácticos que

puede plantear tanto la selección de los textos de verdadero interés como su adecuada sistematización.

Sexta.- El abundante material recopilado merece ser objeto de un análisis en profundidad. Esto supone un reto tan ambicioso como estimulante no sólo por su volumen sino sobre todo por su contenido que, a primera vista, parece muy rico y plural. En este sentido, hay que reconocer que, aún partiendo de las pautas comunes ofrecidas por los documentos del Programa *Man and Biosphere* de la UNESCO, los países de IBEROMaB han legislado desde enfoques no siempre coincidentes, mediante disposiciones de muy diverso valor y rango y con una densidad normativa de alcance verdaderamente desigual. Es probable que la constatación de algunas de estas diferencias invite a fortalecer las tareas de coordinación en aquellos asuntos que requieran cierta aproximación de criterios. Pero, en la medida en que atiende a las muchas peculiaridades fácticas y jurídicas de cada país en tan vasto territorio, esta diversidad ha de reputarse enriquecedora pues puede servir de base para un fructífero intercambio de experiencias en el conjunto de la Red.

Séptima.- Se insiste en que el intercambio aludido requiere como premisa previa que este conjunto normativo sea debidamente conocido tanto por el resto de los miembros de la Red como por sus respectivas comunidades de operadores jurídicos, entre otros posibles colectivos de público interesado. A tal fin, si fuera posible, sería conveniente que IBEROMaB creara un banco de datos propio que permitiera, por ejemplo, a través de su web, el acceso a la legislación relativa a las reservas de la biosfera dictada por cada uno de los países que la integran. Naturalmente, este banco de datos podría alimentarse de los resultados provisionales alcanzados en este estudio. Pero requeriría esfuerzos adicionales no sólo para ir completando de forma dinámica la información existente sino también para poder ofrecer, a medida que se vayan registrando novedades, reformas o modificaciones, los correspondientes textos oficiales permanentemente actualizados.

Octava.- Entre tanto, en el estado actual de evolución, resulta apresurado intentar siquiera un análisis de Derecho comparado. Es preciso antes descubrir el sentido último de cada regulación en el contexto propio de su correspondiente ordenamiento jurídico interno que, por definición, aspira a la configuración de un “sistema” en el que, más allá de su mera interpretación literal, debe encuadrarse el análisis crítico mínimamente riguroso de cualquier texto normativo. Esta tarea debe confiarse a juristas expertos en Derecho ambiental, que dominen las fuentes y técnicas hermenéuticas específicas de cada país y que conozcan perfectamente su realidad tanto jurídica como fáctica. La prueba piloto que se ha llevado a cabo en este trabajo en relación con el régimen jurídico de las reservas de la biosfera en Portugal y en Brasil ilustra sobre el enorme potencial de esta labor si bien pone también de manifiesto la necesidad de reforzar la coordinación en determinados aspectos como, por ejemplo, el diseño de pautas de investigación homogéneas para poder obtener resultados más fácilmente comparables.

Novena.- En línea con esto último, convendría proponer para futuros estudios una estructura común que guiase a cada experto en el análisis de la correspondiente regulación atendiendo a un conjunto de puntos referenciales. Naturalmente, esta estructura común no debería impedir que cada experto pudiera dar cuenta, si fuera necesario, de aspectos peculiares que llegue a suscitar la regulación en cada caso analizada. Y todo ello, además, sin perjuicio de que en una fase posterior puedan

abordarse estudios monográficos no ya por países sino por temas como, por ejemplo, las singularidades que plantean la designación, planificación y gestión de determinados tipos de reservas de la biosfera y, entre ellas, muy particularmente, las de carácter insular o las de carácter transfronterizo.

Décima.- A la vista de cuanto se lleva expuesto y teniendo presente el carácter dinámico del proyecto de investigación emprendido, la propuesta metodológica que requería el encargo se concreta fundamentalmente, en la creación de un equipo estable de trabajo que, debidamente coordinado e integrado por expertos juristas de universidades de todos los países de IBEROMaB, pueda llegar a desarrollar, a medio plazo y con la financiación adecuada, las tareas propias de un Observatorio jurídico de la Red iberoamericana de reservas de la biosfera.

Para no caer en aspiraciones irrealizables por excesivamente ambiciosas, habría que organizar sus cometidos conforme a un plan de trabajo razonable por etapas. Y por fijar objetivos realistas, adaptados a las condiciones y medios actualmente disponibles, se sugieren las siguientes tareas para una segunda fase:

- Apoyo técnico-jurídico a la Secretaría de IBEROMaB para la puesta en marcha del banco de datos *on line* sobre legislación iberoamericana de reservas de la biosfera.

- Identificación de las normas internas y recopilación de los textos oficiales que todavía faltan para completar dicho banco de datos.

- Seguimiento permanente de las fuentes oficiales de cada país para identificar las novedades normativas que a partir de ahora pudieran producirse y remitir puntualmente al coordinador los textos correspondientes para su conocimiento e inclusión en el banco de datos.

- Intercambio en red entre los miembros del equipo de este documento y de otra documentación de interés jurídico (jurisprudencia y bibliografía, principalmente) para aproximar criterios de análisis de la legislación iberoamericana relativa a las reservas de la biosfera.

- Análisis razonado, conforme a la estructura común que se proponga por el coordinador, de la legislación correspondiente a todos los países (distintos de España, Portugal y Brasil). La selección atendería a las prioridades que pudiera establecer la Secretaría de IBEROMAB y se adaptaría al ritmo que ésta determine, en función de sus disponibilidades presupuestarias.

- Balance de resultados previo a la fijación de objetivos para una tercera fase.

BIBLIOGRAFÍA

AGUILAR ROJAS, Grethel e IZA, Alejandro (eds.) (2009), *Derecho ambiental en Centroamérica*, Tomo I, UICN, Gland, Suiza.

ARAYA ROSAS, Pedro (2011), *Plan de Acción de Madrid para las Reservas de Biosfera. Informe sobre resultados y análisis de la evaluación de los países de la Red IberoMaB, período 2008–2010*, UNESCO Programa de Cooperación Sur-Sur, Documento de Trabajo, n° 42, Montevideo.

ARAYA ROSAS, Pedro y CLUSSENER-GODT, Miguel (eds.) (2007), *Reservas de la biosfera. Un espacio para la integración de conservación y desarrollo. Experiencias exitosas en Iberoamérica*, UNESCO, Chile.

BORRÁS PENTINAT, Susana (2013), “La diversidad biológica”, en F. SINDICO y otros (eds.), *Derecho internacional del medio ambiente. Una visión desde Iberoamérica*, Cameron May.

BRAÑES, Raúl (1987), *Derecho ambiental mexicano*, Fundación Universo Veintiuno, México.
- (1994), *Manual de Derecho ambiental mexicano*, Fundación Mexicana para la Educación Ambiental/Fondo de Cultura Económica.

BREWER-CARÍAS, Alan, (2007), “El curioso e insólito caso de la Ley Orgánica para la Planificación y Gestión de la Ordenación del Territorio, sancionada en septiembre de 2005 y derogada en febrero de 2007, sin haber entrado en vigencia”, *Revista de Derecho Público*, 109 (enero-marzo). Caracas, Venezuela, 65-71.

CANTOS MENGES, F.J. (coord.) (2010), *Guía de Reservas de la Biosfera españolas. Armonía hombre-naturaleza*, OAPN, Madrid.

CANTÓN ZETINA Óscar, *Los derechos a un ambiente adecuado y la Comisión Nacional de Derechos Ambientales de México*, Biblioteca Digital UNAM.

COMAD, D. (2011), “Le régime légal des reserves MAB en France”, *Revue Juridique de l'Environnement*, 3, págs. 297-304.

CORONADO, América, SANCHEZ, Jacobo y MEZA, Ángela (2007), “Integración de los procesos de planificación para la toma de decisiones en la administración de la Reserva de la Biosfera Bosawas, Nicaragua”, en P. Araya Rosas y M. Clusener-Godt (eds.), *Reservas de la Biosfera. Un espacio para la integración de conservación y desarrollo. Experiencias exitosas en Iberoamérica*, UNESCO, Chile, pp. 163-172.

GARCÍA, J.D. y A. JAIMES (1997), *Derecho Ecológico Mexicano*, Ed. UniSon, México.

GUEVARA, Sergio (2010), “Las reservas de la biosfera en Iberoamérica”, *Ambienta*, 92, pp. 46-56.

GUTIÉRREZ, R. (1998), *Introducción al Estudio del Derecho Ambiental*, Editorial Porrúa, México.

HERRERA ÁLVAREZ, María (2006), *Memoria de la Red Iberomab. X. Reunión IBEROMAB. Red de Comités MaB y Reservas de la biosfera de Iberoamérica. Isla de La Palma, España, 19, 20 21 octubre 2006*, OAPN, Madrid.

JARDÍN, M. (1996), “Las réserves de biosphère se dotent d'un statut international: enjeux et perspectives”, *Revue Juridique de l'Environnement*, 4, pp. 375-385.

JAEGER T. (2005). *Nuevas perspectivas para el Programa MAB y las reservas de biosfera: lecciones aprendidas en América Latina y El Caribe*. Programa de Cooperación Sur-Sur. Documentos de trabajo N° 35. Montevideo: UNESCO.

- LAZCANO BROTONS, I. y otros (2008), *Reserva de la Biosfera. Estudio jurisprudencial*, Lete, Bilbao.
- LEME MACHADO, Paulo Alfonso (1991), *Direito Ambiental Brasileiro*, Sao Paulo.
- LÓPEZ ALFONSÍN, Marcelo Alberto y BERRA, Eleisabeth (2012), “El Sistema Nacional de Áreas Protegidas de Argentina”, *Lex: Revista de la Facultad de Derecho y Ciencia Política de la Universidad Alas Peruanas*, Vol. 10, Nº. 10, págs. 273-304.
- MONÉDIAIRE, G. (2004), “Las iniciativas de protección supraestatales; la red Natura 2000 y las reservas de la biosfera”, en E. ARGULLOL MURGADAS (dir), *La dimensión ambiental del territorio frente a los derechos patrimoniales. Un reto para la protección efectiva del medio natural*, Tirant lo blanch, Valencia, pp. 99-139.
- PEPE, V. (1999), “L’UNESCO e il Programa MaB: riserve della biosfera per lo sviluppo sostenibile”, *Rivista Giuridica dell’Ambiente*, 5, pp. 615-639.
- RAMOS, Jesús y otros (2007), “Reserva de Biosfera Delta del Orinoco: la conservación al servicio de la transformación social, Venezuela”, en P. Araya Rosas y M. Clusener-Godt (eds.), *Reservas de la Biosfera. Un espacio para la integración de conservación y desarrollo. Experiencias exitosas en Iberoamérica*, UNESCO, Chile, pp. 209-236.
- RICORD DE MENDOZA, Zulima y GALLO, Melibea (2010), “Reserva de la Biosfera Apaneca-Ilamatepec: prestando servicios ecosistémicos a El Salvador”, en P. Araya Rosas y M. Clusener-Godt (eds.), *Reservas de la Biosfera. Su contribución a la provisión de servicios de los ecosistemas. Experiencias exitosas en Iberoamérica*, UNESCO, Chile, 2010, pp. 87-100.
- SALAS DUEÑAS, Danilo A. y FLEYTAS JOVER, María del Carmen (2007), “La Reserva de la Biosfera del Bosque Mbaracayú: el complejo desafío de la multiculturalidad y el manejo ambiental sostenible. Paraguay”, en P. Araya Rosas y M. Clusener-Godt (eds.), *Reservas de la Biosfera. Un espacio para la integración de conservación y desarrollo. Experiencias exitosas en Iberoamérica*, UNESCO, Chile, pp. 173-186.
- SALAS-BOURGOIN, María Andreina y SULBARÁN ZAMBRANO, Elides (2011), “Modificación de la Ley Orgánica para La Ordenación del Territorio en Venezuela: revisión de un proceso de 10 años sin perspectivas de cristalización”, *Provincia*, 26, 2011, pp. 33-66.
- SANTAMARÍA ARINAS, René Javier (2013), “El concepto de Reserva de la Biosfera en Derecho Español”, *Revista Aranzadi de Derecho Ambiental*, 25, págs. 25 a 69.
- UNESCO (2011), *Red mundial de reservas de Biosfera 2010: sitios para el desarrollo sostenible*, UNESCO.
- VANEGAS ANGARITA, Humber, “Régimen ambiental en Colombia”. Disponible en: <http://www.monografias.com/trabajos38/régimen>.